



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

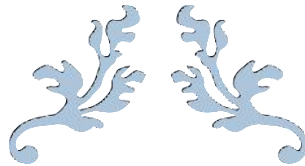
Facultad de Arquitectura

TESIS para obtener el título de ARQUITECTO.

Presenta

SALETA LIZBETH VARGAS VIVEROS

---



---

# Los jardines del Bosque Cuauhtémoc

---



Director de tesis  
Dra. Catherine Rose Ettinger Mc Enulty.

Morelia Michoacán, Julio 2015

---

*“... La historia del bosque son muchas historias: la de un barrio de indios con su capilla, la de una innovación urbanística, la de un sueño de vivir campestre, y, más recientemente, la conformación de un parque urbano...”<sup>1</sup>*

---

|

---

---

<sup>1</sup> Salvador Jara Guerrero, “Presentación”, en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.), *De Barrio de indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia*, México, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, Miguel Ángel Porrúa, 2012, p. 10.

## ÍNDICE

|  |    |
|--|----|
| Resumen .....  | 9  |
| Palabras clave .....   | 9  |
| Abstract.....  | 10 |
| Key words.....   | 10 |
| Introducción.....  | 12 |
| Planteamiento del Problema .....                                 | 14 |
| Justificación .....  | 15 |
| Objetivos .....  | 16 |
| General .....  | 16 |
| Particular.....  | 16 |
| Metodología .....  | 17 |
| Definiciones.....  | 17 |
| Alcances .....   | 19 |
| El barrio de indios y el Paseo de San Pedro .....                | 21 |
| El predio: su forma y dimensiones.....                           | 28 |
| El concurso para el diseño del Paseo San Pedro (1856-1857) ..... | 31 |
| El proyecto del Ingeniero Guillermo Wodon de Sorinne (1859)..... | 32 |
| Los jardines del Paseo de San Pedro.....                         | 37 |
| Generalidades internacionales.....                               | 38 |
| La noción en México del jardín en el siglo XIX.....              | 41 |
| El Paseo, sus necesidades y los servicios.....                   | 45 |
| Normas para los jardines .....                                   | 48 |
| La forma de los jardines .....                                   | 52 |

|  |     |
|--|-----|
| Las plantas .....                                    | 62  |
| Censo de 1919.....                                   | 64  |
| Los Jardines en las fotografías .....                | 68  |
| El Bosque Cuauhtémoc y la vegetación en el 2015..... | 76  |
| Propuesta de intervención.....                       | 99  |
| Reflexiones finales .....                            | 102 |

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

|   |    |
|---|----|
| Ilustración 1. Capilla del barrio de indios de San Pedro. Carlos Paredes Martínez, “El barrio indígena de San Pedro de la ciudad de Valladolid en la época colonial”, en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.), De Barrio de indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia, México, Miguel Ángel Porrúa, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, 2012, p 41. ....   | 21 |
| Ilustración 2. Mapa de la ciudad de Valladolid en el siglo XVIII, procesada para su estudio. Podemos observar la ubicación de los barrios que rodeaban el casco histórico de la ciudad. El barrio de San Pedro aparece rodeado por un contorno negro. La cara superior ve hacia el norte. ....  | 24 |
| Ilustración 3. Terrenos detrás del conjunto conventual diequino. Finales del siglo XIX. <i>Ibíd</i> em p. 49. ....  | 27 |
| Ilustración 4. Dibujo de la vista de perfil completo de la ciudad, tomado desde el camino Real de México a Valladolid punto nororiente de su espacio rural. <i>Ibíd</i> em. ....  | 27 |
| Ilustración 5. Distribución de manzanas del Barrio de San Pedro en 1857. <i>Ibíd</i> em p. 52. ....   | 30 |
| Ilustración 6. El Paseo de San Pedro con la distribución de los 26 parterres. ....  | 35 |
| Ilustración 7. El quiosco visto desde el lote (21) del laguito. Tomado de Gerardo Sánchez, “Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia. La construcción simbólica de un espacio social”, en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.), De Barrio de indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia, México, Miguel Ángel Porrúa, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, 2012, p 75. .... | 37 |
| Ilustración 8. Jardín de estilo francés. ....   | 39 |
| Ilustración 9. Jardín de estilo inglés. ....  | 40 |
| Ilustración 10. Vista hacia la avenida Bucareli. Principios del siglo XX. Imagen encontrada en <a href="http://onctv-ipn.net/itinerario/wp-content/uploads/2013/08/foto-250.jpg">http://onctv-ipn.net/itinerario/wp-content/uploads/2013/08/foto-250.jpg</a> ....   | 42 |
| Ilustración 11. Pabellón japonés. Imagen tomada de Catherine R. Ettinger “El habitar campestre”, en <i>Op. Cit</i> , p .161. ....   | 43 |

|  |           |
|--|-----------|
| Ilustración 12. Vista aérea de la ciudad de Morelia a mediados del siglo XX. Podemos observar el Bosque Cuauhtémoc en la parte superior izquierda de la imagen y el curso original del río Chiquito al margen superior derecho. La población estaba concentrada en el casco histórico de la ciudad. Imagen encontrada en <a href="http://moreliaturismo.webs.com/photos/Morelia-Antigua-2/oblsn000860r.jpg">http://moreliaturismo.webs.com/photos/Morelia-Antigua-2/oblsn000860r.jpg</a> ..... | 45        |
| Ilustración 13. El servicio de agua fue indispensable para la vida cotidiana en el Paseo.....  | 47        |
| Ilustración 14. Vista hacia el nororiente de la ciudad a mediados del siglo XX. La avenida Héroes de Nocupétaro era el límite pues más allá se consideraba estar fuera de la ciudad. Imagen encontrada en <a href="http://moreliaturismo.webs.com/photos/Morelia-Antigua-2/oblsn000752r.jpg">http://moreliaturismo.webs.com/photos/Morelia-Antigua-2/oblsn000752r.jpg</a>  | 52        |
| Ilustración 15. Tipología 1. Lote 03. Imagen elaborada por la autora. ....   | 53        |
| Ilustración 16. Tipología 2. Lote 04. Imagen elaborada por la autora. ....   | 53        |
| Ilustración 17. Tipología 3. Lote 05. Imagen elaborada por la autora. ....   | 54        |
| Ilustración 18. Tipología 4. Lote 09. Imagen elaborada por la autora. ....   | 55        |
| Ilustración 19. Tipología 5. Lote 10. Imagen elaborada por la autora. ....   | 55        |
| Ilustración 20. Tipología 6. Lote 11. Imagen elaborada por la autora. ....   | 56        |
| Ilustración 21. Tipología 7. Lote 14. Imagen elaborada por la autora. ....   | 57        |
| Ilustración 22. Tipología 8. Lote 18. Imagen elaborada por la autora. ....   | 58        |
| Ilustración 23. Tipología 9. Lote 19. Imagen elaborada por la autora. ....   | 59        |
| Ilustración 24. Tipología 10. Lote 22. Imagen elaborada por la autora. ....  | 60        |
| Ilustración 25. Tipología 11. Lote 23. Imagen elaborada por la autora. ....  | 61        |
| Ilustración 26. Rosal en el jardín de la familia Jara en el lote 03. ....  | 63        |
| Ilustración 27. Acuarela del lote 3 donde se indica el diseño del jardín alrededor de la casa. ....  | 65        |
| <i>Ilustración 28. Acuarela que ilustra la ubicación de la vegetación en el lote 19 siguiendo el plano original encontrado en archivo. ....</i>  | <i>67</i> |
| Ilustración 29. Jardín del lote 11. Antes de la construcción de la Quinta Catalina. Imagen Catherine R. Ettinger "El habitar campestre", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) Op. Cit, p 162.....  | 68        |
| Ilustración 31. El "jardín de Flora" en el lote 10. ....   | 70        |

|  |           |
|--|-----------|
| Ilustración 32. Otra vista del "jardín de Flora" donde se aprecian los remates visuales. ....  | 72        |
| Ilustración 33. Escultura de la libertad en el Paseo de San Pedro. Tomado de Gerardo Sánchez, "Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia. La construcción simbólica de un espacio social", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.), De Barrio de indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia, México, Miguel Ángel Porrúa, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, 2012, p 97. .... | 76        |
| Ilustración 34. Imagen de la casa del lote 18 a principios del siglo XX. ....  | 78        |
| Ilustración 35. Ilustración 5. Vista del actual Museo de Arte contemporáneo Alfredo Zalce. Fotografía por la Autora. ....  | 78        |
| Ilustración 36. Fuente con esculturas zoomorfas, al fondo el quisco. ....  | 80        |
| Ilustración 37. Vista hacia el quisco desde donde se encontraba la fuente. Fotografía por la Autora. ....  | 80        |
| Ilustración 38. Dama en el Bosque de San Pedro. Al fondo la casa de "La Charola", 1916, fotógrafo anónimo. Fotografía particular de María Esperanza Macouzet Zamacona. Tercer lugar categoría "Arquitectura y paisaje" en el Segundo Concurso de Fotografía Antigua de Morelia (2010). ....  | 82        |
| <i>Ilustración 39. Vista actual hacia el lote 11. Fotografía por la Autora. ....</i>   | <i>83</i> |
| Ilustración 40. Vista desde el quisco hacia el norte del bosque. ....  | 84        |
| <i>Ilustración 41. La actual vista hacia el norte del antiguo Paseo de San Pedro. Fotografía por la Autora. ....</i>   | <i>84</i> |
| Ilustración 42. Alameda del quisco central del Bosque Cuauhtémoc. Fototeca del Estado de Michoacán, AGHPM. ....  | 85        |
| <i>Ilustración 43. Glorieta que rodea al quisco central. Fotografía por la autora. ....</i>  | <i>86</i> |
| Ilustración 44. El quisco visto desde el lote 17. ....   | 87        |
| Ilustración 45. Antigua ubicación del estanque, se puede observar el quisco al fondo. Fotografía por la autora. ....   | 87        |
| Ilustración 46. Vista desde el estanque hacia el lote 11. ....   | 89        |
| Ilustración 47. Antigua ubicación de la jardinera en el estanque. FA. ....   | 89        |
| Ilustración 48. "Los baños del 14". ....   | 91        |
| Ilustración 49. Vista hacia la posible ubicación de los "baños del 14" ....  | 91        |

|  |           |
|--|-----------|
| Ilustración 50. Casa de José Ugarte. Lote 9. Una de las calles interiores de del Paseo de San Pedro. ....  | 93        |
| <i>Ilustración 51. Actual apariencia de la calle colindante al lote 9. Fotografía por la autora. ....</i>  | <i>93</i> |
| Ilustración 52. Fotografía hacia el sur con el Paseo de San Pedro al lado izquierdo. ....  | 94        |
| <i>Ilustración 53. Vista de la actual calle Justo Mendoza con el Bosque en el perfil izquierdo. Fotografía por la autora. ....</i>   | <i>95</i> |
| Ilustración 54. Estanque con jardín japonés. AF-IIH, UMSNH. Colección Gerardo Sánchez Díaz. ....   | 96        |
| <i>Ilustración 55. La "Fuente de los patos". Fotografía por la autora. ....</i>  | <i>96</i> |
| Ilustración 62. Propuesta de intervención. ....  | 100       |
| Ilustración 56. Casa del lote 03. Apreciamos que se ubicaba al centro del lote, rodeada por el jardín. Imagen tomada de Gerardo Sánchez, "Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San pedro de Morelia. La construcción simbólica de un espacio social", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) Op. Cit., p. 83. .... | 102       |
| Ilustración 57. El Jardín de Flora. ....   | 106       |
| Ilustración 58. Diferentes cercas se hacen presentes en esta parte del Bosque rompiendo con la continuidad. Fotografía por la autora. ....   | 108       |
| Ilustración 59. Vista hacia el lote 14 con la pista para correr. Fotografía por la autora. ....  | 109       |
| Ilustración 60. El "árbol de los chicles" ubicado frente al lote 18. ....  | 110       |
| Ilustración 61. Vestigio de un árbol talado en el lote 05. Fotografía por la autora. ....  | 111       |
| Ilustración 63. Vista de un árbol del Bosque. Fotografía por la autora. ....   | 112       |



---

*... Al concluir la calzada, se ve la entrada a la Alameda y al  
fertilísimo Paseo de San Pedro...”<sup>2</sup>*

---

---

<sup>2</sup> Uribe José, “La sociedad decimonónica y el Paseo de San Pedro”, en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coord.), *De Barrio de Indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia*, Miguel Ángel Porrúa, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, México, 2012, p. 121.

# Resumen

El Bosque Cuauhtémoc es un espacio urbano en donde por más de un siglo ha fungido como un lugar para el disfrute de la sociedad moreliana y que pasó de ser un área a las afueras de la ciudad donde los ciudadanos podían ir a pasear, a convertirse en una joya verde en medio de la urbe. El presente trabajo es el resultado de la investigación histórica de los jardines del bosque y nos brinda un panorama diferente desde el cual podemos apreciar al antiguo Paseo de San Pedro desde la perspectiva de sus áreas verdes y conocer la importancia que tuvieron para el imaginario del bosque.

## Palabras clave

Jardín, bosque, paseo, vegetación, intervención.

# Abstract

The Cuauhtémoc Forest is an urban space where for more than a century has served as a place to enjoy the moreliana society and transformed from an area outside the city where city dwellers could go for walks, to become a green jewel in the middle of the city. This work is the result of historical research of woodland gardens and gives us a different picture from which we can appreciate the old Paseo de San Pedro from the perspective of its green areas and know the importance they had for the imaginary forest.

10

---

## Key words

Garden, forest, public walking, vegetation, intervention.

---

*“Un jardín histórico es una composición arquitectónica y vegetal que, desde el punto de vista de la historia o del arte, tiene un interés público”<sup>3</sup>*

---

---

<sup>3</sup> ICOMOS, Carta de Florencia: *Jardines históricos*, Florencia, mayo 1981.

# Introducción

La jardinería se interesa por los espacios públicos y privados, vallados o cercados, como parques y jardines; no debe confundirse con la arquitectura del paisaje, ya que ésta se interesa por los espacios cercados o con vallas y también por los espacios abiertos con ninguna cerca o muro, como plazas, redes de parques, cinturones verdes y parajes silvestres.

El interés en el diseño de jardines se remonta a milenios atrás, en donde una de las primeras civilizaciones antiguas dejó evidencias en las pinturas de tumbas egipcias que datan del año 1500 a. C., en las cuales se puede apreciar estanques con flores de loto rodeados por hileras de acacias y palmeras.<sup>4</sup>

Un poco más al norte, en Persia, se desarrolló también esta práctica. Un ejemplo de ello es lo que se dice de Darío el Grande, que poseyó un jardín “paradisiaco”; otro ejemplo podría ser el de los jardines colgantes de Babilonia.

Posterior, en la Grecia del año 350 a. C. existían jardines en la Academia de Atenas, en donde el sentido de éstos era un poco más religioso que de esparcimiento. En el siglo IV, en España se mantuvo la práctica de la jardinería viva gracias a la tradición árabe. En China, por la misma época, también surgió el arte de la jardinería, pero como un espacio de aislamiento y contemplación. En Japón,

---

<sup>4</sup> Segura Munguía, Santiago, *Los jardines en la Antigüedad*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2005, pp. 25-35.

se desarrolló con estilo propio, creando como aristocráticos paisajes minimalistas y jardines Zen.<sup>5</sup>

En el siglo XVI la Corona española construyó los primeros espacios públicos, jardines o parques arbolados destinados al paseo a pie y en coches de caballos, en forma de alamedas con fuentes, bancos y monumentos. En la Francia de finales del siglo XVII se desarrollaron los parterres<sup>6</sup>. El arquitecto André Notre partió del estilo italiano imponiendo una concepción del jardín en el que crea espacios abiertos con parterres estilizados de pronunciadas formas geométricas. Las residencias reales francesas de Saint Cloud, Marly y Versalles son claros ejemplos de lo anterior.

En el siglo XVIII, la jardinería revivió en Europa y a comienzos del Renacimiento surgieron los jardines de estilo italiano donde, en detrimento de las flores se utilizaba especies de arbustos que se podaban en variadas formas.

Los jardines paisajistas ingleses surgieron con una nueva perspectiva en el siglo XVIII, la anticipación del romanticismo se plasmó en ellos volviendo a las formas naturales, donde se mezclaban en aparente anarquía pequeños conjuntos boscosos con parterres llenos de flores y cuevas bajo colinas artificiales, creando juegos de luz y sombra que los envolvía en un carácter fantástico y melancólico.<sup>7</sup>

En el siglo XIX trajo una abundancia de revivificaciones históricas junto con la romántica jardinería de estilo campestre, la mosaicultura, que consistía en crear dibujos de variados diseños con flores y plantas y el modernismo español, que surge únicamente en Cataluña por el arquitecto Antonio Gaudí.

Además del efecto moral que los jardines y paseos tenían, algunas publicaciones de finales del siglo XIX y principios del XX resaltaban la importancia de los

---

<sup>5</sup>Francisco Páez de la Cadena, *Historia de los estilos en jardinería*, Madrid, Istmo, 1997.

<sup>6</sup> Los parterres son jardines formales que a nivel de superficie en donde se pueden plantar flores o hierbas delimitadas por piedras u otros elementos que a su vez sirven de protección para los elementos vegetales interiores. Generalmente son diseños geométricos

<sup>7</sup> Francesco Fariello, *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX*; Barcelona, Reverté S.A., 2004.

arbolados por sí mismos, la relevancia de los bosques era reconocida "por todas las naciones cultas", ya que se difundían las ideas de cómo éstos modificaban el clima, influían en la desviación de las corrientes atmosféricas y la caída de las lluvias, al tiempo que mejoraban las condiciones salubres y uniformaban la temperatura, de tal forma que no había lugar para enfermedades graves ni epidemias.<sup>8</sup> El siglo XX introdujo la jardinería en la planificación urbanística de las ciudades.

En México, a la difusión de los paseos como espacio de memorización y comunicación, se le sumaba la apropiación como sitios cívicos. El Paseo de la Reforma es un ejemplo de ello, siendo testigo de hechos históricos importantes para la capital, manifestaciones y celebraciones populares, así como también de eventos musicales y actividades cívicas.

La conformación del Paseo de San Pedro en Morelia, comenzó con este ideal, el de un espacio público para la recreación y el contacto con la naturaleza.

## Planteamiento del Problema

Una de las etapas en las que el Paseo de San Pedro tomó gran importancia dentro de la élite moreliana fue a principios del siglo XX, en donde las casas de veraneo se hicieron presentes. A la par de estas edificaciones, el jardín fue el elemento principal tanto para el habitar como para la recreación, al punto de que se debía tener la autorización del diseño por parte del ayuntamiento para poder plantar la vegetación. La investigación que se ha realizado en torno al bosque Cuauhtémoc está enfocada a sus construcciones dando menor importancia a los jardines lo que ha provocado un vacío de información respecto al tema.

La observación del bosque Cuauhtémoc en la actualidad nos permite darnos cuenta de un cambio en las áreas verdes, siendo jardines modernos en la

---

<sup>8</sup> Gerardo Sánchez Díaz, "Fiestas, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia. La construcción simbólica de un espacio social", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.), *De Barrio de Indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia*, México, Miguel Ángel Porrúa, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, 2012, p. 72.

actualidad y dando como resultado una pérdida del jardín de las casas de veraneo. Actualmente los inmuebles que aún se conservan, los anexos construidos y otros elementos que han sido introducidos para la satisfacción de las necesidades de los usuarios han contribuido a la pérdida de las áreas verdes, además, los esfuerzos de conservación ponen únicamente atención en los edificios y no en los jardines.

Por este motivo vale la pena investigar las áreas verdes del bosque, los jardines de las casas de veraneo, donde era un elemento de suma importancia. La pérdida de este elemento ha perjudicado la imagen del bosque, pues la historia de los jardines es casi desconocida por la sociedad. Es necesario realizar una investigación en donde la vegetación y las características de los jardines y áreas verdes del bosque sean estudiadas, pues no existe un análisis de este tema.

## Justificación

Se pretende analizar los jardines del Bosque Cuauhtémoc para comprender y conocer la importancia que tenían como origen del Proyecto del Paseo de San Pedro, cuando se realizó dicho proyecto y su evolución paulatina a principios del siglo XX.

Esta investigación ayudará a comprender el papel que ha desempeñado el Bosque y el lugar en la sociedad que adquirió al implementar un nuevo estilo de vida convirtiendo al jardín como elemento principal.

Cabe mencionar que la investigación que existe sobre el Bosque no se ha agotado aún, ni tampoco se ha realizado alguna en la que se analicen los jardines del espacio público de este lugar, tomando en cuenta su origen, conformación y uso actual.

Es necesario realizar esta investigación para recopilar la información acerca de la historia de los jardines en el Bosque y así poder desarrollar un documento en donde se plasme el análisis a realizar y en el cual la sociedad podrá apreciar y contribuir al concepto con el que en un principio se creó el Paseo de San Pedro,



siendo un espacio destinado al descanso, la recreación y la contemplación, además de poder estar en contacto con la naturaleza y apreciar los beneficios que ella nos aporta.

Como ya se mencionó anteriormente, no existe un análisis de este tipo realizado en el lugar, por lo cual se marcará una pauta para los interesados en el tema y el desarrollo de estudios similares, además de reforzar la investigación existente y así brindar un panorama más amplio de lo que fue el Paseo de San Pedro. En Morelia, el área del estudio de los jardines no se ha desarrollado al igual que otras, debido a esto, el presente documento servirá de base para realizar análisis posteriores referentes al tema.

Además de la relevancia que tiene el tema respecto a lo ya investigado, se cuenta con los recursos necesarios para realizar la investigación, como son las fuentes documentales y fotográficas, que aportarán la mayor parte de la información para el análisis y elaboración del documento.

## Objetivos

### General

Realizar un análisis de los jardines en los lotes del Bosque Cuauhtémoc y se va a concluir con una intervención tipo en el jardín de uno de los lotes retomando elementos producto de la investigación previa.

### Particular

Recopilar información histórica existente para lograr un conocimiento acerca del tema y así poder sustentar las decisiones posteriores que se tomen sobre el espacio.

Realizar un análisis comparativo de los espacios abiertos en relación con lo construido de los lotes en el predio llamado Bosque Cuauhtémoc.

Reconstruir el ambiente exterior en uno de los lotes usando los elementos encontrados en el análisis.

## Metodología

La metodología propuesta parte de lo general a lo particular, considerando la totalidad del Bosque, de ahí particularizar a los jardines con su diseño y distribución, y concretar en la propuesta de intervención. Para lograr lo anterior, se organizará en diferentes etapas, las cuales serán las siguientes:

1. Revisión de documentos en archivo histórico y bibliografía.  
Se hará un reconocimiento del material previamente recopilado para obtener información y respaldar los futuros análisis. Por lo cual es necesaria la investigación previa, tanto de antecedentes históricos, como de la información recopilada en algunos trabajos relacionados, que serán el sustento del análisis a realizar.
2. Análisis urbano.  
El análisis urbano consistirá en la clasificación formal de los jardines en relación con los inmuebles construidos en base a fotografías antiguas.
3. Elaboración de propuesta.  
Después de haber realizado la respectiva consulta de fuentes y selección de imágenes, se procederá a estructurar la información obtenida para realizar el documento que recopilará el resultado de las etapas anteriores, dando como resultado la base para la elaboración de una propuesta en uno de los lotes del bosque.

## Definiciones

Existen distintas formas de nombrar las áreas verdes, las cuales se clasifican dependiendo de los elementos de su composición, las dimensiones que posee, la infraestructura y ubicación, entre otras características. Para tener una mayor

claridad sobre el tema, se considera importante la revisión de estos conceptos y así evitar confusiones posteriormente.

Alameda. Lugar poblado de álamos, aunque también se extiende el uso del término a otro tipo de árboles.<sup>9</sup> Cuando crece en la ribera de un río y es espontánea, forma parte del paisaje natural. Por el contrario, si ha sido planificada, pensada y plantada por el hombre, forma parte de la jardinería. Con frecuencia, estos paseos o parques arbolados han sido del tipo más antiguo de jardín público y popular.

Paseo. Se pueden definir como una avenida muy ancha, con varias sendas de circulación en ambos sentidos, y con algún tipo de zona parcialmente ajardinada al centro y/o en los costados.<sup>10</sup>

Parque. Estos espacios son terrenos situados en el interior de una población que se destina a prados, jardines y arbolados sirviendo como lugar de esparcimiento y recreación.<sup>11</sup>

Las plazas son espacios anchos, espaciosos y descubiertos ubicados en el interior de una población al que generalmente confluyen varias calles. En ellas se desarrollan diferentes actividades y están rodeadas por edificaciones representativas de lo político o lo religioso.<sup>12</sup>

Un jardín, en cambio es un área destinada al cultivo de especies vegetales en composición con otros elementos como fuentes o esculturas. Tienen como

---

<sup>9</sup> Alameda. Definición. Diccionario de la Real Academia Española. <http://lema.rae.es/drae/?val=alameda> (consultada el 25 de abril de 2015).

<sup>10</sup> Paseo. Definición. Wikipedia, la enciclopedia libre. <https://es.wikipedia.org/wiki/Paseo> (consultada el 25 de abril de 2015).

<sup>11</sup> Parque. Definición. Wikipedia, la enciclopedia libre. <https://es.wikipedia.org/wiki/Parque> (consultada el 25 de abril de 2015).

<sup>12</sup> Plaza. Definición. Wikipedia, la enciclopedia libre. <https://es.wikipedia.org/wiki/Plaza> (consultada el 24 de abril del 2015).

finalidad crear espacios agradables al usuario. Pueden tener plantas frutales u ornamentales, y generalmente son asociados a casas habitación.<sup>13</sup>

## Alcances

Este documento pretende plasmar el proceso de investigación, y diagnóstico del lugar de estudio, además de la importancia y valor que éste posee por su origen e historia dentro de la ciudad. Se plantea la realización de un análisis de los jardines y cómo se fueron transformando al igual que el contexto. Se pretende realizar un documento en donde la información recopilada se estructure de tal forma que sirva como fuente informativa acerca los jardines que le ha dado identidad al Bosque como complemento a la investigación ya existente.

Se busca concluir con la elaboración de una propuesta de intervención en el jardín de unos de los lotes, para que se dé a conocer la distribución y los elementos de los jardines del antiguo Paseo de San Pedro utilizando las normas establecidas y las características encontradas en los análisis previos..

---

<sup>13</sup> Jardín. Definición. Wikipedia, la enciclopedia libre. <https://es.wikipedia.org/wiki/Jardiner%C3%ADa> (consultada el 25 de abril del 2015).

---

*“...Algunas de sus grandes calles, de sus grandes bóvedas, parecen túneles de hojas: en el fondo se ve un pequeño arco azul... es la luz que se va, y antes de irse se asoma para ver quien queda adentro del bosque...”<sup>14</sup>*

---

---

<sup>14</sup> Sánchez Gerardo, “Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia”, en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coord.), *De Barrio de Indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia*, Miguel Ángel Porrúa, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, México, 2012, p. 105.

# El barrio de indios y el Paseo de

## San Pedro<sup>15</sup>



21

Ilustración 1. Capilla del barrio de indios de San Pedro. Carlos Paredes Martínez, "El barrio indígena de San Pedro de la ciudad de Valladolid en la época colonial", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.), *De Barrio de indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia*, México, Miguel Ángel Porrúa, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, 2012, p 41.

<sup>15</sup> Resumen de antecedentes de los dos primeros capítulos del libro "De barrio de Indios a Bosque Cuauhtémoc de Morelia", *Op. Cit.*

La ciudad de Valladolid, tuvo desde los primeros años de su fundación la presencia de población indígena organizada en barrios, siendo el barrio de San Pedro una muestra del proceso de colonización.

La construcción de la Nueva Ciudad de Michoacán en 1541 contó con el pleno apoyo del Virrey Antonio de Mendoza y de sus sucesores, con ordenamientos facilitando el aprovechamiento de los tributos reales de los indios y desde luego de mano de obra de ellos, la verdad es que los fundadores de la ciudad no tuvieron manga ancha en la disposición de trabajadores indios, inmersos en una larga lista de requerimientos guerreros, laborales y de colonización, en el Bajío, norte y occidente de la Nueva España, población que por lo general no tuvo retorno a sus lugares de origen en Michoacán. Es así como los fundadores de la ciudad sintieron no sólo los rigores del obispo Quiroga, sino además, se vieron en la necesidad de entrar a la disputa por los trabajadores indios, acudiendo a las diversas formas de trabajo lícito y remunerado según las nuevas leyes reales de 1542 y refrendadas en 1549, que suprimía el servicio obligatorio gratuito, la esclavitud de los indios y limitaba en varios aspectos la explotación desmedida de los trabajadores, particularmente por parte de lo encomenderos. El barrio de San Pedro tuvo su origen muy probablemente con la refundación de la ciudad, sucedida con motivo del traslado de la capital civil y sede del obispado de y refrendadas en Michoacán, de Pátzcuaro a Valladolid entre 1577 y 1580 y como resultado de los hechos antes relatados.

Referente a la ubicación del asentamiento, en numerosas ocasiones se le consideró como pueblo, “lugar apartado” de la ciudad, extramuros de la misma y es evidente que en ese tiempo las distancias tuvieran una connotación muy distinta a la actual, sin embargo no es la distancia lo que caracteriza al asentamiento de San Pedro, sino precisamente la presencia indígena en contraposición a la española situada en el centro o casco de la ciudad. Uno de los términos también empleados en la documentación es el de arrabal, el cual define su carácter.

El barrio de San Pedro a finales del siglo XVI hasta finalizar la época colonial, se le observa plenamente constituido con su cabildo indígena, su gobernador, alcaldes y demás cargos, se realizan elecciones anuales y todo lo que conlleva la pugna

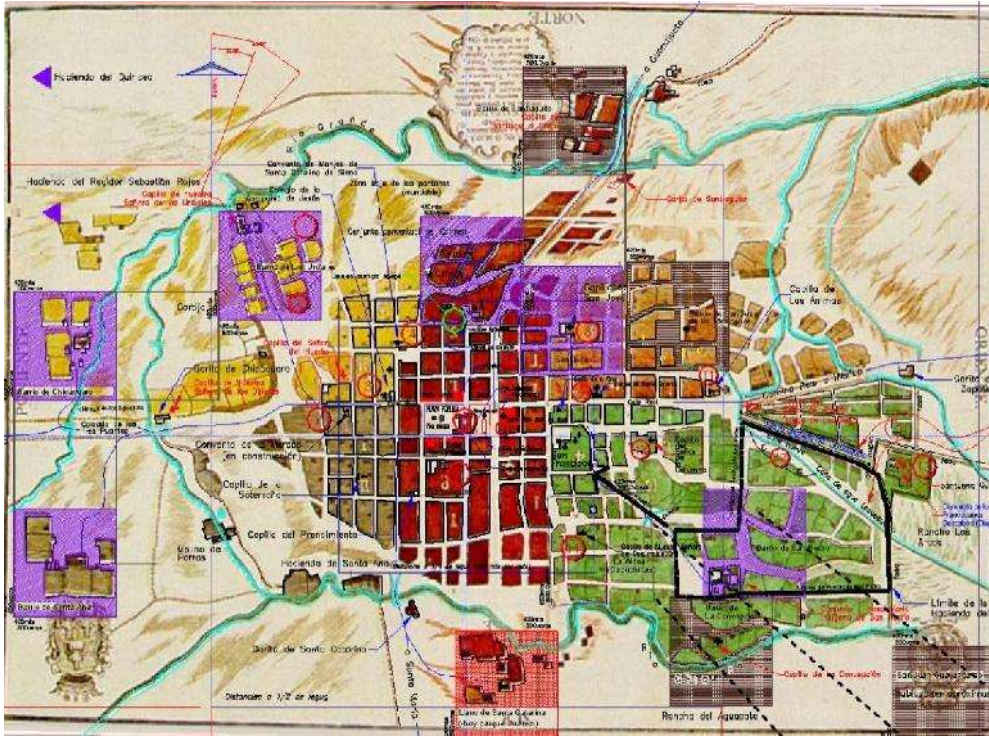
política. De esta manera el barrio de San Pedro se constituye como una entidad política plenamente reconocida por las autoridades españolas e indígenas, unas veces en disputa política con su vecino el barrio de la concepción y otras ocupando su gobernador el cargo de todos los barrios de la ciudad.

Para la concesión de tierras, se les asignaron solares y terrenos para sus cultivos y huertos, en este caso, en un espacio bastante acotado, de manera que en todo momento se adujo que sus habitantes padecían por lo reducido de sus tierras para su subsistencia. Es evidente que por ser un barrio de indios de la ciudad, formado a partir de 1580, no podía contar con las herramientas jurídicas que tuvieron los pueblos de origen prehispánico para reclamar tierras originarias, ni reclamar el fundo legal que les daba el derecho a tener mínimo a las 600 varas de tierra en torno a su iglesia, eran advenedizos en todo caso. No obstante lo anterior, el barrio de San Pedro sí sufrió despojo de parte de sus tierras, ventas forzadas, así como tuvo que pagar en dos ocasiones la llamada “composición ante el rey”, proceso mediante el cual todos los propietarios de tierra regularizaban sus títulos de propiedad, mediante un pago o “composición” (monetaria).

Es muy posible que el otorgamiento inicial de tierra viniera conjuntamente para los barrios de San Pedro y la Concepción entre los años 1584-1587, ya que desde el primer año se notan problemas de vecindad entre ambos, justo cuando los de San Pedro iniciaban la construcción de su capilla. Se ordenó desde entonces para solucionar el problema, que entre ambos barrios los dividiera y tuvieran por lindero la calle nombrada de San Pedro, ocupando la Concepción la parte sur, hacia el río de Guayangareo (hoy chiquito) y el segundo los terrenos situados al norte, hacia el caño de agua. Hasta este punto podemos darnos una idea más clara de la ubicación del barrio de San Pedro, porque los linderos son elementos de la ciudad que hasta la actualidad podemos ubicar, aunque el curso del río chiquito fue modificado a mediados del siglo XX, el curso original estaba más al norte, podemos darnos una idea del área que cubrían ambos barrios. Lo anterior



se refiere a la antigüedad en la posesión de las tierras y en cuanto a la vecindad entre San Pedro y Concepción.<sup>16</sup>



*Ilustración 2. Mapa de la ciudad de Valladolid en el siglo XVIII, procesada para su estudio. Podemos observar la ubicación de los barrios que rodeaban el casco histórico de la ciudad. El barrio de San Pedro aparece rodeado por un contorno negro. La cara superior ve hacia el norte.*

El barrio de nuestro interés lindaba por el nororiente con los arcos del acueducto, al sur con el barrio de la Concepción, al oriente con las tierras del convento de las mercedes y por el poniente con terrenos de la ciudad misma. Y a partir del siglo XVIII, compartirá sus límites con el barrio de Guadalupe, incluyendo un terreno entremetido entre el acueducto y la calzada de Guadalupe, al sur

<sup>16</sup> Jaime Alberto Vargas Chávez, "El Paseo de San Pedro. Proyecto urbano y Conformación legal", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*, p. 45.

compartiendo linderos y aguas con la hacienda del Rincón y con el barrio de la Concepción, mientras que al poniente lindaban varios predios de particulares según la medición de solares de la ciudad desde el año de 1757.

En 1846 y 1849 el barrio de San Pedro vendió dos predios, entremetidos en el barrio de Guadalupe, entre los arcos del acueducto y la calzada, fuera de lo que conoce como el Bosque Cuauhtémoc. Estos predios que se vendieron fueron lo que el día de hoy conocemos como la plazuela Morelos o “el caballito”. Con el producto de la venta, los indios del “pueblo” de San Pedro (así denominado entonces), pretendían hacer reparaciones a su templo que aún conservaban en pleno uso. El crecimiento hacia la parte oriente de la ciudad se notó cuando se construyó el Santuario de Guadalupe y posteriormente la calzada que conducía a los feligreses hasta este punto, junto con esto, en 1733 se fundó el Barrio de Guadalupe.

San Pedro se ubicaba en una parte de la ciudad arbolada, con huertas, cultivos de maíz, magueyes, frutas y verduras, sus calles formadas, su hospital e iglesia “toda de adobe” y ricamente decorada en su interior. A partir del inicio del siglo XVIII, se realizaron reformas urbanísticas de las cuales el barrio pudo haber formado parte, de manera que desde entonces en ese siglo, se le conoció como un lugar de esparcimiento a pesar de que sabemos, las casas de los indios se mantenían en forma de chozas y jacales. En ese contexto, resulta por demás importante resaltar que a este barrio lo determinó desde su inicio un elemento fundamental para todos los habitantes de la ciudad: el agua.

Desde la fundación del barro de San Pedro en la década de 1580, sus pobladores indios estuvieron estrechamente ligados a la conducción artificial que se construyó para surtir el agua a la ciudad, por ser en los hechos, el barrio de indios más cercano al caño de agua, justo antes de la caja de agua terminal del acueducto. De los 253 arcos que tenía esta construcción en su última etapa en el siglo XVIII, 85 se situaban en colindancia o bien dentro de sus propios terrenos, pero además, sus pobladores estuvieron a cargo de la construcción, reparaciones y conservación del mismo, así como mercedes de agua que permitían regar sus huertas y satisfacer sus necesidades cotidianas. Una de las razones por las cuales

era de suma importancia el agua decían, porque el pueblo y sus huertas son “*el único paseo y recreo de este lugar y sin el agua suficiente no hay delicia*”. Razón que no se cumplía debido a la cercanía de la hacienda del Rincón, que por ubicarse antes de los barrios, utilizaba todo el caudal de agua, dejando a los asentamientos indígenas y a la ciudad sin este vital líquido.

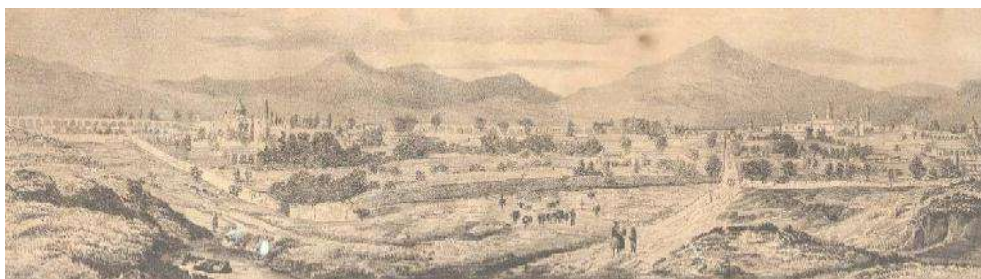
Aproximadamente 30 fueron las familias que habitaban el barrio, familias indígenas que vivieron por generaciones en San Pedro, ahí se casaron, se multiplicaron y fueron sepultadas. La cercanía física y espiritual con la catedral de la sede de una diócesis, hizo de San Pedro un barrio de indios indispensable en la liturgia católica de la ciudad y a la vez, la veneración al santo y a su capilla atrajo feligreses mestizos y españoles. Al interior del templo en el altar, estaba la representación de San Pedro pontífice, así como otra con un santo de tamaño natural que llamaban el Señor de San Pedro, cuya figura participaba en las procesiones de Cristos el jueves santo. Nos dice Mariano de Jesús Torres que luego que desalojaron a los indígenas del lugar y los trasladaron al rancho del Aguacate, esta capilla quedó abandonada, sin embargo un antiguo indígena pintor procuraba su conservación y su culto, y cuando murió, la capilla quedó completamente abandonada y después fue derrumbada en 1916.

El antiguo barrio de indios de San Pedro, después planeado como Paseo de San Pedro y más tarde como Bosque Cuauhtémoc, hasta mediados del siglo XIX aún se localizaba en las afueras de la ciudad de Morelia, pues recordemos que San

Pedro, al igual que los otros barrios, se ubicaban a las orillas de la ciudad y más allá de ellos, ya no había nada, ni construcciones ni árboles.



*Ilustración 3. Terrenos detrás del conjunto conventual diequino. Finales del siglo XIX. Ibídem p. 49.*



*Ilustración 4. Dibujo de la vista de perfil completo de la ciudad, tomado desde el camino Real de México a Valladolid punto nororiente de su espacio rural. Ibídem.*

## El predio: su forma y dimensiones.

Se trata de un terreno de figura irregular (cuadrilátero) –de forma trapezoidal-, con una superficie total estimada de 253,773 varas cuadradas, cuyos lados miden:

Al Norte: 604 Varas (506.09Mts.) Calle de por medio, con la arquería del acueducto.

Al Sur: 387 Varas (324.27Mts.) Calle de por medio, (La Concepción) con él antes barrio de La Concepción.

Al Oriente: 372 Varas (311.70Mts.) Calle de por medio, con la fábrica de la nueva Penitenciaría.

Al Poniente: 809 Varas (677.86Mts.) Calle de por medio, con solares de San Pedro y la casa de campo del finado licenciado Isidro Huarte.

Como barrio de San Pedro, las tierras comunales estuvieron originalmente divididas en cuatro solares (1853)<sup>17</sup>, que después el predio ya había sido seccionado, dividiéndose en siete manzanas, mismas que muestran doce secciones de diferentes características cada una. Para 1868, Othon Welda describió el barrio de San Pedro así:

“Sobre toda la parte Oriental abundan las huertas, en que además de los numerosos árboles que por ahí existen se cultiva toda clase de verduras, legumbres y plantas, cuyas aromáticas flores embalsaman el aire; es verdaderamente un lugar de recreo; la arboleda es menos abundante al Norte (de la ciudad), escasísima al Sur y ninguna al Poniente.”<sup>18</sup>

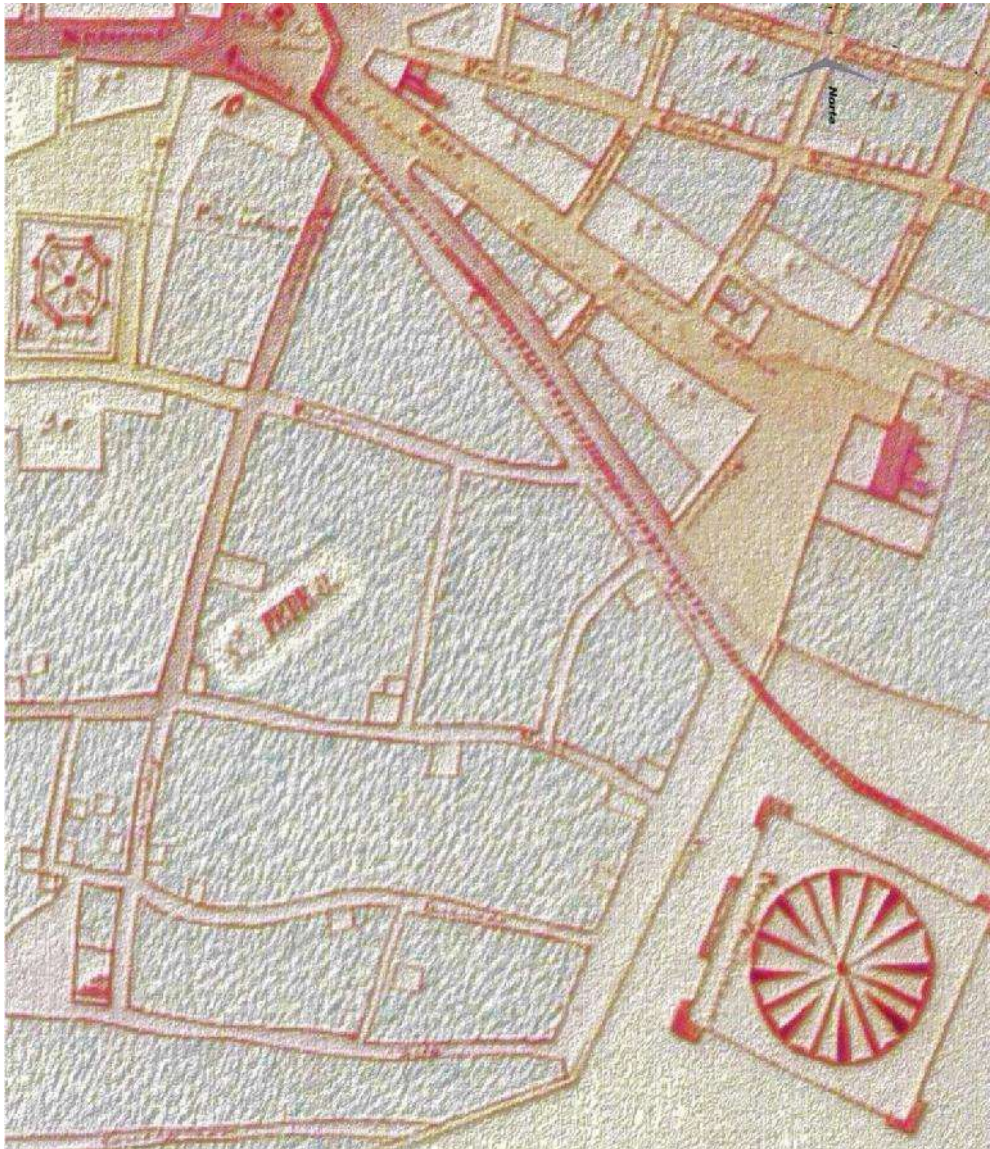
---

<sup>17</sup> *Ibidem* p. 50.

<sup>18</sup> *Ibidem* p. 51.

El 18 de enero de 1827, por decreto, la Legislatura del estado dispuso “que los bienes conocidos con el nombre de comunidad fuesen exclusivamente de las primeras familias, mandando se procediesen á [sic] su reparto”. Así surgió la primera ley sobre el particular, que, buscando esa igualdad de hombres libre, promovió el repartimiento de las tierras de pueblos de indios. Emanada de la





*Ilustración 5. Distribución de manzanas del Barrio de San Pedro en 1857. *Ibidem* p. 52.*

legislatura local, normó la forma en que debían ser repartidas las tierras y quienes tendrían derecho a participar.<sup>19</sup>

Particularizando sobre el tiempo que duro la Comisión para el repartimiento de tierras comunales nombrada por el Ayuntamiento para la formación del expediente del pueblo de San Pedro, se dice que inició formalmente en Marzo 2 de 1852, este Honorable grupo, acordó: en primer lugar, revisar lo tocante a la legislación que originó tal encomienda y, en segundo término estudiar acerca de la facultad que tenía el Ayuntamiento.

El propósito era: “rehacerse de los terrenos del pueblo o barrio de San Pedro de esta ciudad, con el objeto de -la formación de un paseo-; ya reclamando los derechos que a juicio del autor del proyecto tenía la Municipalidad; ó [sic] ya indemnizando a los indígenas de alguna manera, al valor de aquellos, en caso que no existieran tales derechos”.<sup>20</sup> El golpe dado a las comunidades de los pueblos indígenas fue total y radical. Lo completaron la Ley de Desamortización (1856) y los gobiernos de Manuel González y Porfirio Díaz.<sup>21</sup>

## El concurso para el diseño del Paseo San Pedro (1856-1857)

31

Con fecha 30 de septiembre de 1856, el Supremo Gobierno del Estado autorizó el apoyo económico al Ayuntamiento por conducto de la Prefectura, para el gasto de “hasta 100 pesos para gratificar a la persona que forme un diseño para el paseo de San Pedro”. Mismos que permitieron a la Corporación tener la seguridad de los recursos económicos. De tal suerte que, una vez garantizado el recurso para el premio, lo que seguía era lanzar la Convocatoria para el concurso, autorizándose el día 1º de octubre su impresión. Al día siguiente fue publicado en el periódico oficial de Morelia, y se enviaron al Monitor Republicano de la ciudad

---

<sup>19</sup> *Ibidem* p. 54.

<sup>20</sup> *Ibidem* p. 57.

<sup>21</sup> *Ibidem* p. 58.



de México. Asimismo, y siguiendo la norma, se fijaron los impresos en diversos parajes públicos, tal como se acostumbraba, mencionando:<sup>22</sup>

El muy ilustre Ayuntamiento de Morelia tiene empeño en formar un Paseo en los terrenos del barrio de San Pedro que tienen la figura con extensión de 504 varas por el lado que va al norte, 442 por el del sur, 372 por el del oriente y 809 por el del poniente.

La ilustre Corporación quiere que los diseños que se le presenten reúnan las circunstancias de elegancia, sencillez y buen gusto.

Para las personas de fuera de esta capital que estén dispuestas a formar el diseño de que se habla y a presentarlo a la Secretaría del muy ilustre Ayuntamiento, se le señala el término de 40 días, y el de 30 para los de dentro de la misma capital.

La gratificación que habrá de recibir la persona que presente el diseño que se adapte es de 100 pesos.

Como noticia importante para las personas que quieran dedicarse a la formación del repetido diseño, se avisa: que por el lado del oriente linda el terreno mencionado con el magnífico edificio de la penitenciaría que se comenzó a construir y por el norte con la arquería que conduce al agua a esta ciudad.

Si se necesitan algunos otros datos pues la oficina de mi cargo lo recibirá la persona que lo pida.

Secretaría del muy ilustre Ayuntamiento de Morelia, octubre 2 de 1856.

Justo Carreón

[Rúbrica]<sup>23</sup>

## El proyecto del Ingeniero Guillermo Wodon de Sorinne (1859)

Retomando el tema acerca del proceso oficial seguido por la Corporación Municipal, para ejecutar los trabajos de obra física con base en el diseño seleccionado y premiado Cuadriello para el paseo de San Pedro, poco o nada aparece en los archivos históricos y menos se encuentra en la cartografía de época.

---

<sup>22</sup> *Ibidem* p. 59.

<sup>23</sup> *Ibidem*.

Sin embargo, de la revisión y análisis de las fuentes documentales trabajadas surge información que establece la participación, o mejor dicho: “la autoría intelectual de Wodon”, a resultas de que, encontramos un oficio enviado en abril 30 de 1859, por el Secretario de gobierno al Prefecto, por medio del cual conocemos que el Ayuntamiento contaba nuevamente con el absoluto respaldo del gobernador general Epitacio Huerta, quien seguramente pidió el apoyo al ingeniero Wodon para resolver con prontitud el añejo asunto del paseo. Así, el barón de Sorinne se reunió con los correspondientes, y según lo manifestó él mismo, realizó el citado proyecto desde Mayo 15 de 1859, es decir, dos años antes (el mismo de su llegada a Morelia) de que se tratara de ponerlo en ejecución. Lo presentó y dedicó de manera gratuita a la Corporación municipal.

En el citado plano, contempló no solamente el proyecto del paseo de San Pedro, sino que, también incluyó el diseño de la Alameda contigua al Norte de la arquería del acueducto de frente al ex-convento de los padres dieguinos, que él mismo había reconocido y valuado. Pero ¿cómo conocer las características de tal proyecto, si no existe en los archivos históricos plano original alguno?

Como producto de la revisión anterior sobre el diseño para el paseo, en el que existe una clara lectura del proceso mental que la Autoridad en turno le imprime -redirigiéndolo-, aducimos, toda vez efectuado el análisis de los diversos planos históricos que; no se puede determinar de manera alguna, cuál sea el diseño de la propuesta triunfadora de Cuadriello en 1857; y mucho menos, el que trazó Wodon de Sorinne en su primer planteamiento ejecutado desde el 15 de mayo de 1859.

Asimismo, se instruyó respecto al tema del proyecto que, éste se presentara para “su dictamen y aprobación. Sujetándose aquellos (diseños) a las reglas de uniformidad que sea conveniente observar y obrando con libertad en las variaciones que no dañen en su esencia la forma del paseo”. De igual manera previno a la Corporación: mientras las obras no estén concluidas, no se podrían enajenar los terrenos, ni comprometerlos en ningún contrato.

El Ayuntamiento por su parte, con el oficio Núm. 131 de febrero 22, había solicitado dos mil (2000) pesos con cargo al fondo municipal, “para proceder a la construcción de un nuevo paseo en los solares de San Pedro”. Estos fondos fueron autorizados el día 5 del siguiente mes, instruyendo al Cuerpo municipal para comenzar a plantar los árboles que se necesitara, antes de que pasara la estación “oportuna.”<sup>24</sup> Lo anterior indica que aunque se consideraba un área arbolada, se necesitaba reforestar para hacer de aquel lugar más agradable y con mayor número de árboles para agradar a los visitantes.

La Corporación atenta al oficio del prefecto, sobre las acciones que se debían emprender para el comienzo de los trabajos del Paseo, integró el 4 de marzo una comisión para darle seguimiento al proceso: los señores Ortiz y Marmolejo quedaron encargados. Como producto de esa red de relaciones y de la donación del proyecto, los trabajos fueron encomendados al ingeniero Guillermo Wodon. Debido a la nacionalidad de origen del ingeniero (belga), fue discriminado con motivo de la invasión por parte de los franceses, dando como resultado removieran de su cargo a Wodon. El nuevo prefecto enfatizó en suspender las obras tanto de la Alameda como del Paseo.

A pesar de los contratiempos ocurridos, en 1868 se expidieron las nuevas condiciones para la donación de lotes del Paseo de San Pedro. Abriendo con esto nuevas posibilidades de que gente con verdadero interés, obtuviera la reasignación de aquellos predios, ya que algunos propietarios no habían cumplido con el primer reglamento.

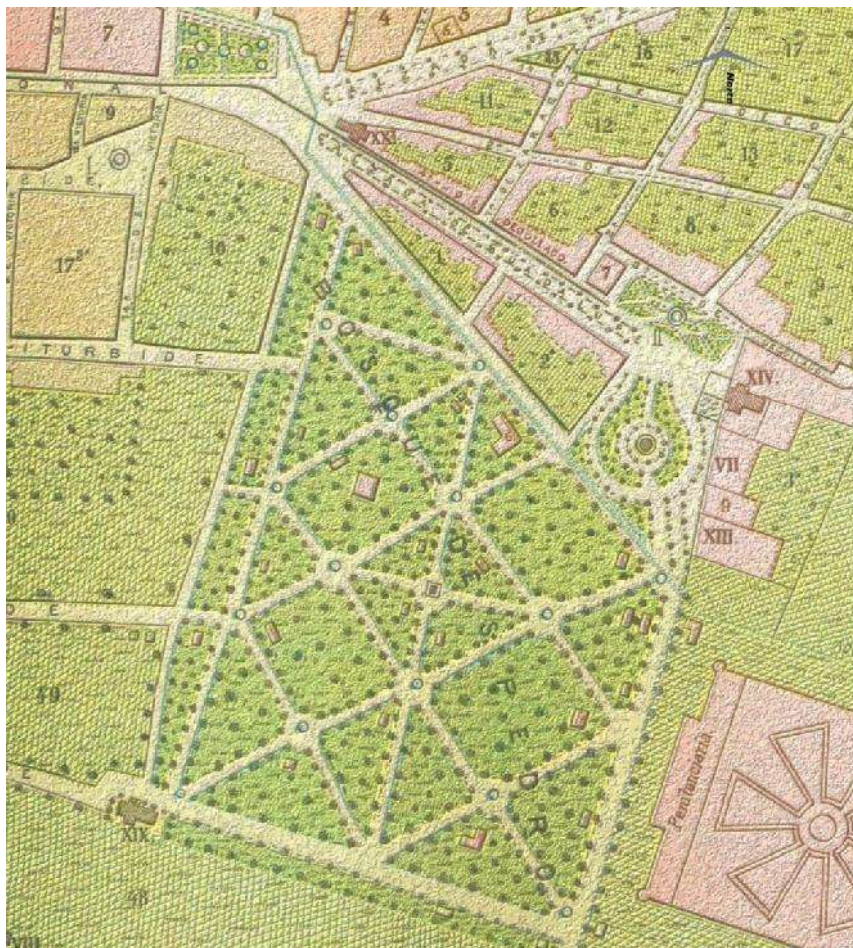
Por su parte, a finales de 1868, Othón Welda envió al Cuerpo municipal “un proyecto para la formación del paseo de San Pedro. Del que corresponde a 1869, que es el que aparece en los planos de época conocidos, en función de que este último fraccionó el terreno de su primera propuesta en treinta y tres (33) parterres. Aunque su geometría de trazo se percibe con ciertas similitudes

---

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 62.

formales, sin embargo, hay significativas diferencias que se pueden apreciar entre los dos proyectos ejecutados por Wodon.

Concluimos señalando que, no es sino hasta el plano de J. Rosario Bravo, elaborado en 1873, donde encontramos por primera vez la parcelación que se aproxima a la que hoy conocemos, y donde ya aparece una lotificación con veinte y seis (26) entidades individuales.



*Ilustración 6. El Paseo de San Pedro con la distribución de los 26 parterres.*

---

*“...sabido es que uno de los más bellos sitios de Morelia y el segundo Paseo de la República, lo es el Paseo de San Pedro. No se sabe quiénes lo plantaron, ni en qué siglo; pero siempre había sido visto con cariño y con afán de ser conservado”.<sup>25</sup>*

---

---

<sup>25</sup> Fragmento de J. G. González, 30 de abril de 1930. Archivo Histórico Municipal de Morelia (AHMM), Fondo siglo XX, caja 130, exp. 15.

# Los jardines del Paseo de San

## Pedro



Ilustración 7. El quiosco visto desde el lote (21) del laguito. Tomado de Gerardo Sánchez, "Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia. La construcción simbólica de un espacio social", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.), *De Barrio de indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia, México*, Miguel Ángel Porrúa, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, 2012, p 75.

## Generalidades internacionales.

A lo largo de la historia de la jardinería se pueden identificar los elementos que fueron surgiendo y se volvieron parte importante de la práctica en ese momento. Algunos de esos elementos se mencionan a continuación.

En el siglo XVI, las fuentes, bancos y monumentos formaron parte importante de los espacios destinados al esparcimiento, junto con las hileras de árboles y andadores. Los espacios abiertos con parterres<sup>26</sup> estilizados de pronunciadas formas geométricas se introdujeron en el siglo XVII, permitiendo jugar con figuras tanto el diseño general del jardín, como en el interior de cada uno de los parterres con la ubicación de la vegetación. Para el siglo XVIII, en el Renacimiento para evitar el deterioro de las plantas se utilizaron especies de arbustos y se introdujo la poda topiaria<sup>27</sup>.

Después del uso de formas geométricas y simétricas, en ese mismo siglo, Inglaterra introdujo el romanticismo a los jardines, creando una combinación entre los parterres y conjuntos boscosos, añadiendo además, juegos de luz y sombra para crear un ambiente de fantasía dando como resultado escenarios

---

<sup>26</sup> Los parterres son jardines formales que a nivel de superficie en donde se pueden plantar flores o hierbas delimitadas por piedras u otros elementos que a su vez sirven de protección para los elementos vegetales interiores. Generalmente son diseños geométricos.

<sup>27</sup> Es el tipo de poda con la que se da forma determinada a los arbustos y/o árboles.



artificiales y sofisticados. En el siglo XIX, la mosaicultura<sup>28</sup> se introdujo junto con un estilo romántico que tenía aires campestres.



Ilustración 8. Jardín de estilo francés.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> La mosaicultura consiste en crear dibujos con flores y plantas.

<sup>29</sup> [http://www.vigoenfotos.com/paris/paris\\_jardines\\_versalles\\_1.html](http://www.vigoenfotos.com/paris/paris_jardines_versalles_1.html)





*Ilustración 9. Jardín de estilo inglés.<sup>30</sup>*

---

<sup>30</sup> <http://bellafayegarden.tumblr.com/post/108626120633>

## La noción en México del jardín en el siglo XIX

En el siglo XIX la visión romántica se extendió en todos los ámbitos incluyendo la arquitectura, llegando incluso a influenciar el diseño de los jardines y parques, haciendo de estos escenarios que invitaban a la libertad y nostalgia de los paraísos perdidos, antes de haber sido deformados por la fuerza humana.

La fundación de la Alameda Central en el Distrito Federal, tuvo en un principio orígenes humildes cuando el trazado de la ciudad estaba recientemente definida, pero el Virrey Luis de Velasco comprendió la importancia de dar a los pobladores de la capital de la Nueva España un lugar que al mismo tiempo fungiera como un espacio para la salida y distracción de los vecinos, un punto de encuentro para la sociedad.<sup>31</sup>

La avenida Bucareli es otro ejemplo, conocida anteriormente como Paseo de Bucareli, inaugurada a finales del siglo XVIII, por órdenes del virrey Don Antonio María de Bucareli y Ursúa, como parte de una serie de obras para la modernización de infraestructura urbana a la capital del virreinato, entre dicho plan destacaba la creación de una avenida dotada de arboledas y fuentes para la recreación de los habitantes. El Paseo debía dotarse de dos hileras de árboles a cada lado de la vía para el disfrute de los paseantes. Llegó a contar con tres grandes glorietas en las cuales se ubicaba una fuente, donde la más grande y mejor ornamentada fue conocida como La Victoria se ubicaba en donde actualmente se encuentra el reloj chino. Fue el Paseo por excelencia de la ciudad hasta entrado el siglo XIX, donde cada tarde los habitantes de la ciudad, sobretodo de clase acomodada, lo recorrían a caballo o en coches tirados por caballo.<sup>32</sup>

El Paseo de San Pedro se comenzó a materializar con la idea de brindar un espacio para la recreación y el esparcimiento, además de que la sociedad quería ser parte

---

<sup>31</sup> "Alameda Central", Wikipedia, la enciclopedia libre. [http://es.wikipedia.org/wiki/Alameda\\_Central](http://es.wikipedia.org/wiki/Alameda_Central) (consultada el 14 de marzo del 2015).

<sup>32</sup> "Avenida Bucareli", Wikipedia, la enciclopedia libre. [http://es.wikipedia.org/wiki/Avenida\\_Bucareli](http://es.wikipedia.org/wiki/Avenida_Bucareli) (consultada el 14 de marzo del 2015).

del mundo contemporáneo y tener un lugar dentro de una clase elitista en la que los espacios como el antiguo Paseo de San Pedro eran poco comunes, ya que la existencia de un lugar como este hablaba de la capacidad de la ciudad para conservar la naturaleza e introducir la arquitectura habitacional en ella; siendo parte de una unidad dentro del asentamiento urbano.



*Ilustración 10. Vista hacia la avenida Bucareli. Principios del siglo XX. Imagen encontrada en <http://onctv-ipn.net/itinerario/wp-content/uploads/2013/08/foto-250.jpg>*

En los jardines del Bosque, se recreaba la naturaleza de manera artificial, incluso se crearon estanques con vegetación y fauna, además de que uno de ellos le dieron un estilo oriental con la introducción de un pabellón y una pagoda. La vegetación que se introdujo fue lo más silvestre posible, siendo flores estacionales y arbustos los preferidos por las autoridades para dar continuidad al aspecto silvestre pero con un toque de artificialidad, pues la rectitud de las calles y la uniformidad de las especies introducidas daba el testimonio de cuidado. Incluso se puede decir que existían tres niveles en el follaje de la vegetación, donde el primer nivel estaba conformado por pastos y cubresuelos; el segundo nivel lo definían los árboles frutales y las plantas con flor u en algunos casos hortalizas (que



Ilustración 11. Pabellón japonés. Imagen tomada de Catherine R. Ettinger "El habitar campestre", en Op. Cit, p .161.

se plantaban para el consumo de los habitantes de las casas); y en el tercer nivel se observaban las copas de los árboles más altos, que no tenían flores. Por tanto, el paisaje estaba compuesto por estos niveles que se lograban combinar para el disfrute del paseante.

El Bosque Cuauhtémoc es un espacio urbano, que al ser barrio de San Pedro se caracterizó por estar fuera de la ciudad, y después, al ser conformado como paseo de San Pedro se convirtió en la orilla. Era visto como el último lugar seguro al que se podía llegar caminando para disfrutar de un día de campo y regresar tranquilamente al final de la tarde a la ciudad. Haciendo la analogía de una casa con balcón, donde la ciudad sería la casa y el paseo de San Pedro sería el balcón, las personas podían llegar hasta él sintiendo aún la seguridad de estar dentro o cerca de la ciudad y podían asomarse para ver el paisaje a lo lejos, pues recordemos que el paseo era lo último que había, más allá sólo era campo y tierras de cultivo.

Este espacio ha pasado por varias de las etapas históricas que la ciudad ha vivido, pero contradictoriamente ha sido poco estudiado a pesar de la importancia que ha tenido para el desarrollo de la vida social moreliana y la influencia que la misma ha tenido en dicho paseo.

La investigación que se realiza en este documento servirá de base para la elaboración de una propuesta de intervención en la que se propondrá revitalizar un jardín de los lotes del Bosque. En dicha propuesta se retomarán aspectos que se han preservado a lo largo de los años y se han tomado invisibles debido a la falta de interés por parte de los usuarios, así como también elementos que fueron



importantes a principios del siglo XX cuando los chalets y las casas de campo se volvieron el punto focal del paseo de San Pedro.



Ilustración 12. Vista aérea de la ciudad de Morelia a mediados del siglo XX. Podemos observar el Bosque Cuauhtémoc en la parte superior izquierda de la imagen y el curso original del río Chiquito al margen superior derecho. La población estaba concentrada en el casco histórico de la ciudad. Imagen encontrada en <http://moreliaturismo.webs.com/photos/Morelia-Antigua-2/oblsn000860r.jpg>

## El Paseo, sus necesidades y los servicios.

El aspecto que actualmente tiene el Bosque es diferente al que en un inicio tuvo. El pueblo de San Pedro estaba ubicado en la parte arbolada de la ciudad, con

huertas, cultivos de maíz, magueyes, frutas y verduras<sup>33</sup>, lo cual se relaciona por su cercanía con el acueducto que surtía en ese momento de agua a la ciudad.<sup>34</sup> Posteriormente con la casi extinción del pueblo<sup>35</sup> y la etapa para el concurso para el diseño del Paseo<sup>36</sup>, la vegetación disminuyó por lo cual junto con la repartición de lotes se realizó una reforestación que hasta entrado el siglo XX se seguía llevando a cabo por mandato del municipio.<sup>37</sup>

Las necesidades de los concesionarios de los lotes del Paseo de San Pedro fueron las básicas para lograr una estadía agradable en sus casas de veraneo. Al momento de su conformación, los lotes no contaban con el suministro de agua debido a que no tenían la infraestructura suficiente ni los permisos necesarios para hacerla llegar hasta ellos. Con el paso del tiempo y conforme los lotes fueron siendo ocupados comenzaron las solicitudes para hacer uso del agua<sup>38</sup>. El tema del agua en esa época fue muy importante, pues a su paso iba regando las huertas y haciendas de la región. Las solicitudes para el arreglo y la distribución del agua en los lotes fue tomando auge desde la década de los 60's en el siglo XVIII hasta finales del siglo XIX<sup>39</sup>, pero sólo quedó de forma muy rústica y no se llevó a todos los lotes.

Los permisos que se solicitaban al ayuntamiento iban desde la ubicación de la(s) toma(s), hasta la cantidad de agua que se necesitaba para el uso doméstico o riego de las huertas, además, se especificaba los días y horarios en los que se debían

---

<sup>33</sup> Carlos Paredes Martínez, "El Barrio Indígena de San Pedro en la Ciudad de Valladolid en la época Colonial", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*, p 34.

<sup>34</sup> *Ibidem.* p 35.

<sup>35</sup> Jaime Alberto Vargas Chávez, "El Paseo de San Pedro. Proyecto urbano y Conformación legal", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*, p. 58.

<sup>36</sup> *Ibidem.* p 63.

<sup>37</sup> Archivo Histórico Municipal de Morelia (AHMM), Fondo siglo XX, caja 121, exp. 20

<sup>38</sup> AHMM, Fondo independiente, caja 84, exp. 36. En 1859 varios de los habitantes del Paseo de San Pedro solicitaron hacer uso del agua que circulaba por el acueducto.

<sup>39</sup> AHMM, Fondo siglo XX, caja 99, exp. 59.

usar, ya que de no tener control en esto el agua que llegaba a la ciudad disminuía considerablemente<sup>40</sup>

El tema del agua fue importante para el Paseo, ya que la mayoría de los lotes poseían huertas y jardines que requerían de ella para su mantenimiento y supervivencia. Así como también el quehacer doméstico demandaba su uso. Los trabajos para implementar la tubería tuvieron muchos altibajos debido a la falta de interés por parte del ayuntamiento y también por la falta de recursos.



*Ilustración 13. El servicio de agua fue indispensable para la vida cotidiana en el Paseo.<sup>41</sup>*

Dentro de los sucesos y situaciones que ocurrieron dentro del Paseo, una es la que más llama la atención debido a la naturaleza de la petición, a continuación los detalles.

---

<sup>40</sup> AHMM, Fondo siglo XX, caja 134-A, exp. 212 c).

<sup>41</sup> Gerardo Sánchez, "Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia. La construcción simbólica de un espacio social", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*, p 87.



El lote 23 es uno de los más grandes del Paseo y en 1895 fue motivo de una petición muy particular. La solicitud<sup>42</sup> consistía en obtener el permiso para establecer una ordeña de vacas y sembrar alfalfa en áreas limitadas al interior del lote, aunado a la conclusión de la casa según con las características que el Ayuntamiento señalara y la elaboración de una cerca cubierta por enredaderas, y aumentar la siembra de flores estacionales al igual que de árboles.

La respuesta fue un dictamen<sup>43</sup> en donde menciona que el concesionario del lote cumplía con lo que estipulada el Ayuntamiento respecto a la imagen del lote en el Paseo de San Pedro, y en cuanto a la siembra de más flores y árboles no sería necesario pues ya “no le cabían” más, y si se comprometía a aumentar el número, entonces debía de otorgársele el permiso para sembrar la alfalfa, pues sólo sería al interior de lote. Además, añade que los sembrados de alfalfa no eran dañinos y más aún que las cuadras en Europa se consideraban el mejor antiséptico. El permiso fue negado por el Ayuntamiento.<sup>44</sup>

En interés por mantener del Paseo la imagen de un espacio romántico y en el cual se podía mantener contacto con la naturaleza. La idea de que se incluyera la siembra de forrajes en el interior de los jardines y la crianza de animales no fue bien aceptada por el municipio, pues se quería seguir conservando el escenario creado en donde se invitaba a la libertad de imaginación por parte del paseante, y así brindar a la ciudad un espacio destinado a la recreación.

## Normas para los jardines

Además de las ideas higienistas, el romanticismo de la época encontraba en la naturaleza un encanto especial. El cultivo de jardines y las escenas de la vida campestre, en la literatura y pintura de paisaje, son manifestaciones de una nueva

---

<sup>42</sup> Eugenio Mercado López, “La casa de la familia Macouzet, hoy Museo de Historia Natural”, en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*, p 232.

<sup>43</sup> *Ibidem.*

<sup>44</sup> *Ibidem.*

manera de ver la naturaleza, en los documentos sobre el Paseo de San Pedro existen referencias a este aspecto primordial en la concepción misma del Bosque.<sup>45</sup>

El establecer distintos reglamentos fue necesario al paso de los años, para lograr uniformidad en los jardines del Paseo. La idea que engloban estos reglamentos, es la de crear y conservar la imagen que caracterizaba este espacio.

El **primer reglamento**<sup>46</sup> que se estableció para la donación de lotes del paseo en 1861 habla de las generalidades que se debían cumplir al adquirir el lote y de que se otorgaría una toma de agua para evitar conducirla desde la arquería.

El **reglamento de vialidad**<sup>47</sup> emitido en 1870 establecido para el Paseo habla exclusivamente del uso de las vialidades, permisiones y restricciones de tránsito, pero no tocan el tema de la vegetación.

En el **segundo reglamento para la donación de lotes del Paseo**<sup>48</sup> en 1868, se puede observar que el tema de la vegetación tuvo más peso, ya que en la primera cláusula se establece la periodicidad de un año para que líneas de árboles de dos y media varas de altura [2.09m] al menos, circundaran cada lote en su interior, entre los que debía haber precisamente cinco matas de morera de la China. En su cláusula tercera se inscribió que cada año y durante las épocas de primavera y de lluvia se sembrara y cultivara en el cerco interior una cenefa de flores propias de la estación, que tenga al menos un avara de ancho [0.8379m]. El interés del Ayuntamiento por conservar la uniformidad en los lotes el Paseo, respecto a las plantas de ornato, queda registrado en este documento ya que de no cumplirse

---

<sup>45</sup> Catherine R. Ettinger “El habitar campestre”, en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.* p 135.

<sup>46</sup> Vargas Chávez, Jaime Alberto, “La transformación urbana de Morelia en la segunda mitad del siglo XIX. Guillermo Woodon de Sorinne y el Paseo de San Pedro”, Morelia, Gobierno del estado de Michoacán, SUMA, Colegio de Posgraduados en Arquitectura, 2002, p

<sup>47</sup>*Ibidem* p. 140.

<sup>48</sup> *Ibidem* p. 141.

éstas y el resto de las cláusulas, se impondría una multa monetaria y prórroga para cumplir con dichos mandatos.

Para la formulación del **tercer reglamento**<sup>49</sup> en 1883, encontramos un interés mayor en cuidar del aspecto y por tanto de las especies plantadas en los lotes, ya que se estipuló el tipo de ejemplares que debían ser insertados en los lotes. Además, se percibe la presencia del Comisionado para supervisar y autorizar el diseño del acomodo de la vegetación en los jardines. Así pues, asear hasta la mitad el frente de los lotes y regar las calles el martes de cada semana, domingos y días festivos.

Se debía cuidar de los árboles existentes e implementar nuevos ejemplares para formar la alineación de calles, sin restricción de la especie y prohibiendo su poda, hasta ser autorizada por el comisionado. Estipulaba así, que el plantío de árboles en el centro del lote debía de ser de plantas medicinales o frutales (tabachín, eucaliptos) y se prohibía la siembra de alfalfa, alcatraces y toda clase de pastos. Se permitía la hortaliza sin perjuicio de los árboles. Se debía plantar flores estacionales cerca de los enverjados.

El **cuarto reglamento**<sup>50</sup> emitido en 1902, en materia de vegetación, sólo menciona que al momento de que los usufructuarios desocupaban el lote, se tomaría en cuenta las plantas y arbustos cuyo trasplante no era seguro para fijar la cantidad de indemnización.

Los reglamentos que fueron publicados para mantener el orden y la imagen en el paseo, hablan de cuidar los jardines y mantener la continuidad de elementos en ellos, para que así la sociedad alimentara el imaginario del paseo.

En 1918, el 6 de febrero se solicita que se ceda un lote, a la cual el Ayuntamiento responde de manera favorable y añadiendo algunas condiciones que se debían de cumplir a la brevedad de lo posible. Dentro de dichas condiciones se establecen tres numerales relacionados con la vegetación:

---

<sup>49</sup> *Ibidem* p. 142.

<sup>50</sup> *Ibidem* p. 144.

*“...3/a.-Cuidar y regar los árboles que recibieran por inventario, y plantar los otros nuevos para formar la alineación de las calles, pudiendo ser de cualesquiera clase, ésta se determinará por el comisionado respectivo.-4/a.-En el contrato de los lotes, el plantío de arbolado se hará de arboles (sic) frutales, plantas medicinales como eucaliptus& (sic), en el orden que acuerde el comisionado.-5/a.-Se prohíbe absolutamente la siembra de alfalfaes, alcaceres y en general de toda clase de pastos. La hortaliza se permite sin perjuicio de los arboles (sic).-6/a.-En los lugares próximos al cercado de los lotes, se plantarán toda clase de flores siguiendo las estaciones...”<sup>51</sup>*

Lo anterior nos habla de las restricciones que se tenían al momento de hacer la elección de la vegetación y, además es prueba de que en cada solicitud aceptada para la concesión de un lote, se estipulaba lo anterior para que existiera uniformidad de especies en los jardines del Bosque y no pasar por alto los reglamentos.

Retomando la idea de que los habitantes de Morelia no querían salir del primer cuadro de la ciudad, los fines de semana recurrían a espacios ubicados fuera de la mancha urbana para cambiar de ambiente cerrado por un ambiente completamente abierto y natural fuera de la ciudad. Es así como surgieron los espacios para la recreación, a los que se podía llegar caminando y regresar a la ciudad después de un día de paseo. Probablemente por ese motivo se le dio justo ese nombre, paseo. Fueron lugares ubicados a las orillas de la ciudad, y como ya se mencionó anteriormente, se les consideraba un espacio seguro, por ser la zona de transición entre lo conocido y lo que estaba más allá de la ciudad.

---

<sup>51</sup> AHMM, Fondo independiente, caja 51, Lj. 1, exp. 34. Las obligaciones mencionadas se redactaron por primera vez en el acuerdo del 20 de febrero de 1883.



*Ilustración 14. Vista hacia el nororienté de la ciudad a mediados del siglo XX. La avenida Héroes de Nocupétaro era el límite pues más allá se consideraba estar fuera de la ciudad. Imagen encontrada en <http://moreliaturismo.webs.com/photos/Morelia-Antigua-2/oblsn000752r.jpg>*

## La forma de los jardines

Al conocer un poco más de la normatividad establecida para los lotes del paseo, podemos conocer más a fondo la distribución de las casas en los lotes, dando como resultado diferentes formas del jardín, además, se observó también que ninguno de los lotes es exactamente igual, por tanto, cada jardín es único, tanto por la forma del lote, como por la ubicación de la casa. Este análisis se realizó a partir de la observación de fotografías antiguas del bosque que muestran la ubicación aproximada de los inmuebles respecto al lote. Son 11 los ejemplos que se lograron ubicar y se representan a continuación.

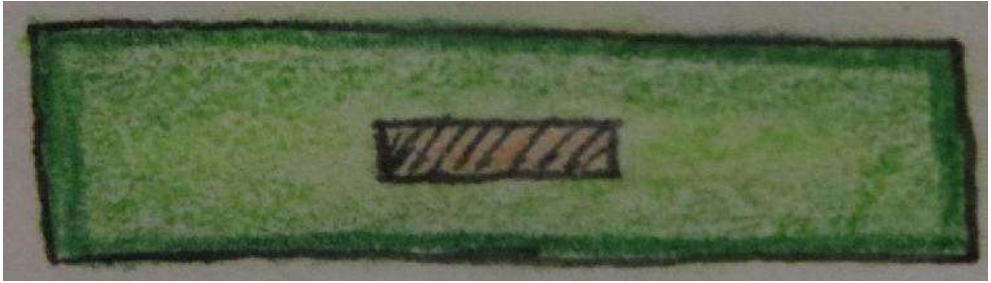


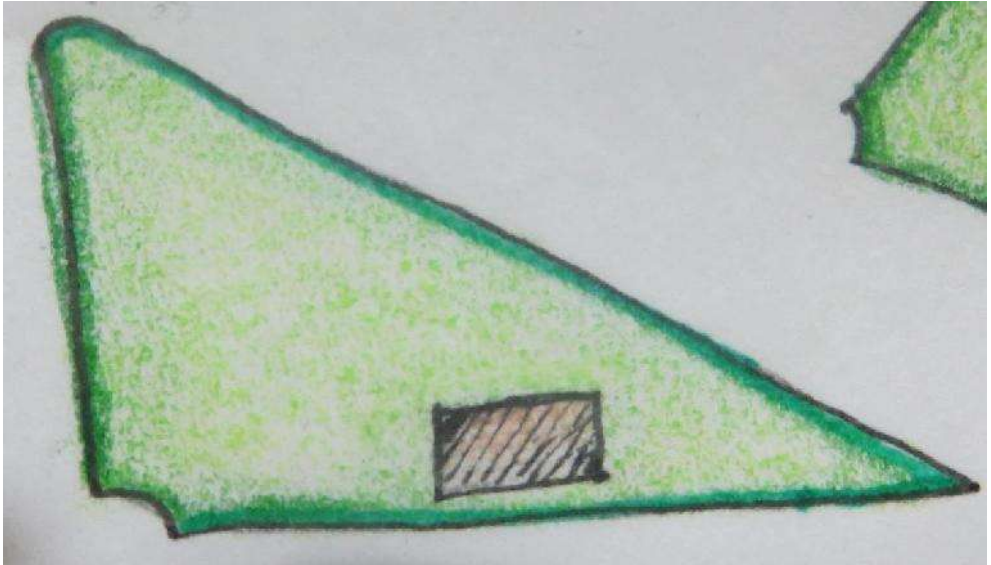
Ilustración 15. Tipología 1. Lote 03. Imagen elaborada por la autora.

La tipología encontrada en este apartado refiere a la casa ubicada al centro del lote y el jardín la rodea. Este lote de forma rectangular corresponde al número 03, perteneciente al José Jara Peregrina. En este caso, las posibilidades de crear un escenario para hacer resaltar el jardín son bastantes, pues se puede tener un diseño totalmente geométrico, aprovechando la forma regular del terreno. Esta tipología fue la que los reglamentos indicaban, pues la casa estaba al centro, dando la oportunidad de observar el jardín desde cualquier punto dentro y fuera del lote.



Ilustración 16. Tipología 2. Lote 04. Imagen elaborada por la autora.

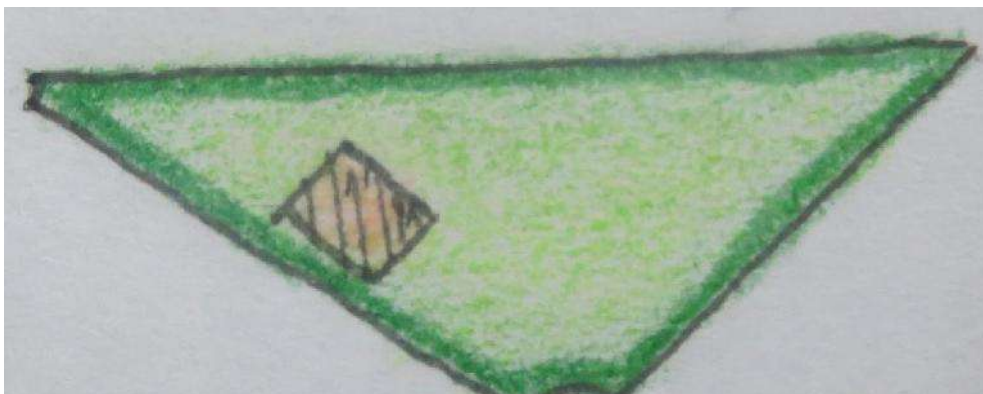
El lote 04 muestra una forma muy particular, pues a pesar de que ninguno de los lotes es igual, éste es muy angosto y se va estrechando. La casa se ubicó en la parte más amplia, pero dejando una pequeña franja de jardín entre el inmueble y el lindero. Se pudo haber aprovechado para hacer un jardín lineal.



*Ilustración 17. Tipología 3. Lote 05. Imagen elaborada por la autora.*

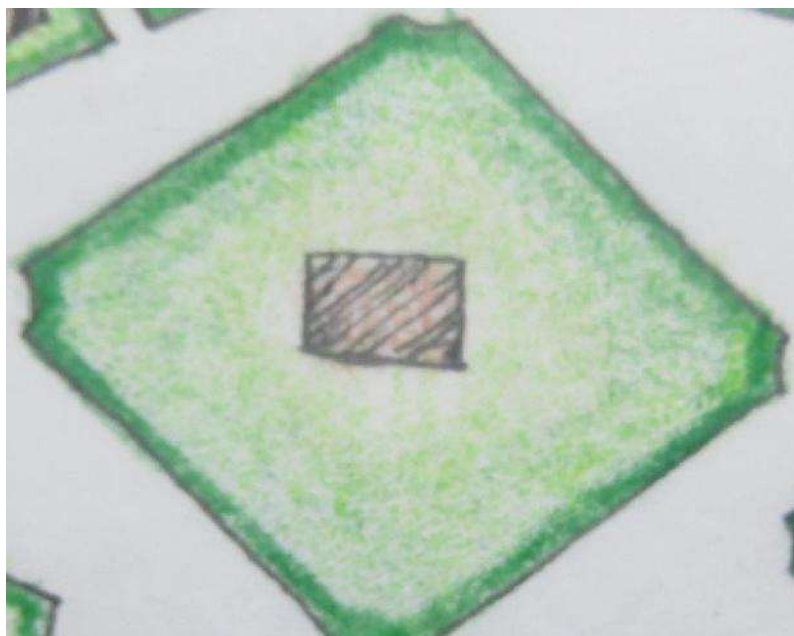
El lote 05 se ubica en la parte norponiente del predio del bosque, en donde el bosque limita con el acueducto. Según algunas fotografías, se logró ubicar la casa de la Familia Villalpando muy cerca al andador del lado sur del lote, lo que indica que no se ubicaba al centro, como la normatividad lo establecía.





*Ilustración 18. Tipología 4. Lote 09. Imagen elaborada por la autora.*

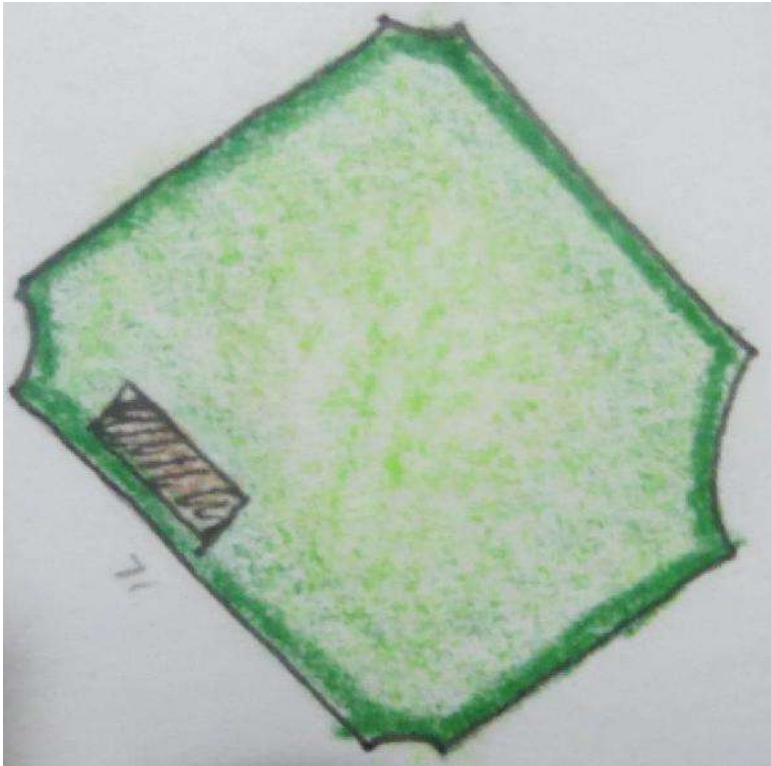
El lote 09 se ubica al sur del lote 05. En este lote vivió la familia Ugarte, y ésta es la ubicación aproximada de la casa. El área destinada para el jardín abarca la mayor parte del lote y se podía apreciar desde distintos puntos.



*Ilustración 19. Tipología 5. Lote 10. Imagen elaborada por la autora.*

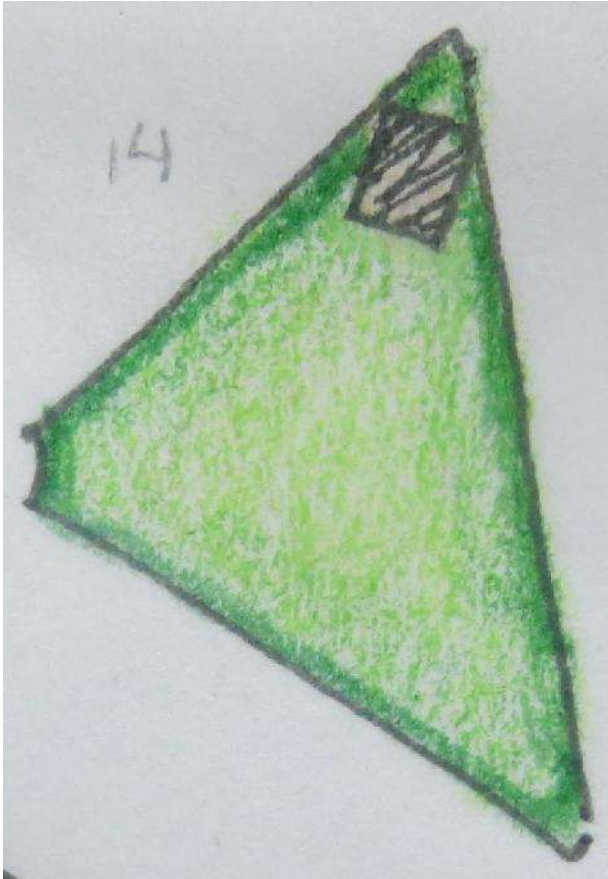


La tipología 05 corresponde al lote número 10, que también fue conocido como el “Jardín de Flora”. Este lote es uno de los más grandes del bosque y es muy probable que la casa se encontrara al centro del lote, pues las fotografías muestran un jardín de diseño muy particular a su alrededor, el cual inclusive contaba con una réplica a escala de la torre Eiffel.



*Ilustración 20. Tipología 6. Lote 11. Imagen elaborada por la autora.*

La Quinta Catalina fue el nombre del inmueble que actualmente ocupa La Comisión Forestal del Estado de Michoacán, y posee uno de los jardines mejor conservados del bosque. La casa se ubica muy cerca a uno de los costados, dando la impresión de que el lote se encuentra limpio, dando la posibilidad de jugar con el diseño del jardín.



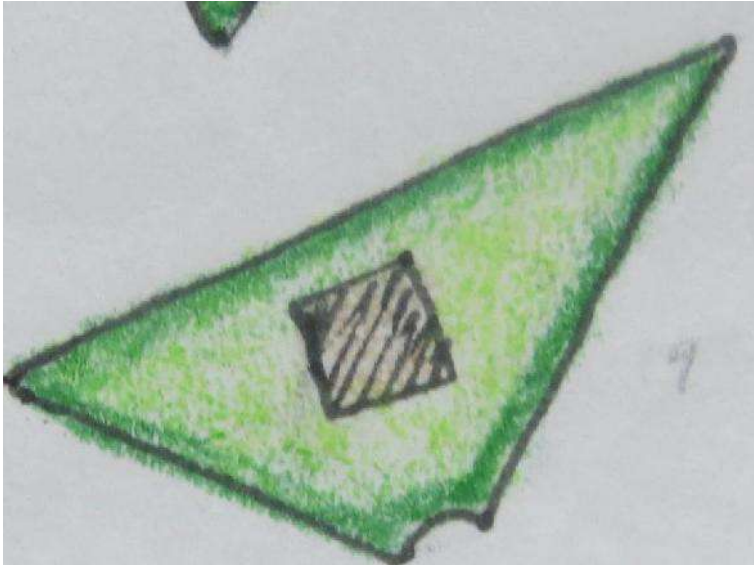
*Ilustración 21. Tipología 7. Lote 14. Imagen elaborada por la autora.*

Uno de los servicios público que el bosque brindaba, fue el de baños. Los baños del 14 estaban ubicados en la parte más cercana al acueducto, dejando detrás de la construcción el resto del lote para el jardín.



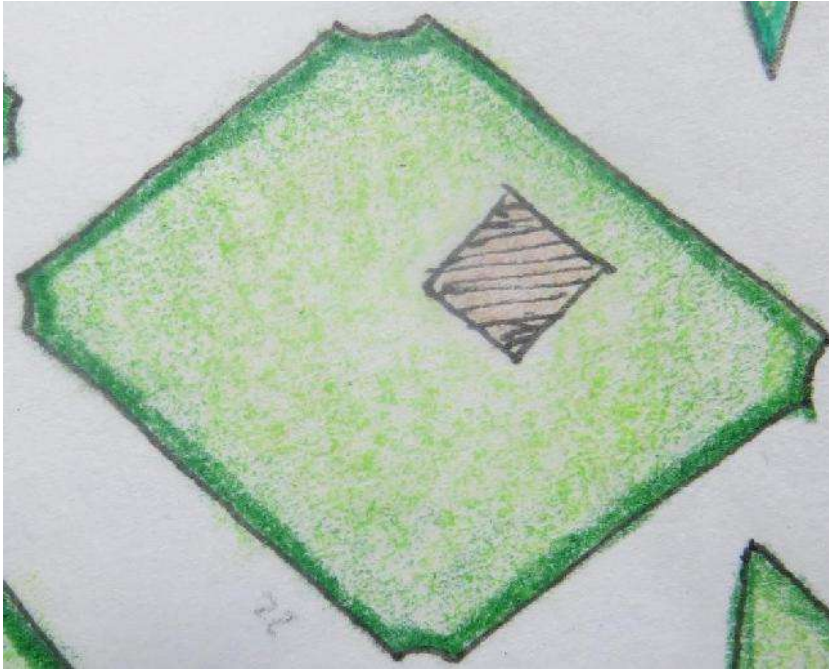
*Ilustración 22. Tipología 8. Lote 18. Imagen elaborada por la autora.*

La casa del lote 18, estaba más cerca del acueducto, pero no tocaba el lindero del lote. El jardín se desarrollaba a los costados de éste, aunque las imágenes muestran que el jardín frontal dejaba ver su follaje por sobre la fachada del inmueble.



*Ilustración 23. Tipología 9. Lote 19. Imagen elaborada por la autora.*

No ha fotografías sobre este lote, salvo una acuarela que se mostrará más adelante, la cual muestra al inmueble al centro del lote, privilegiando la parte trasera de la casa con un jardín, e inclusive un pequeño estanque.



*Ilustración 24. Tipología 10. Lote 22. Imagen elaborada por la autora.*

El lote 22 es sede del DIF estatal. Pero a principios del siglo XX fue la casa de la familia Magaña. Este lote es otro de los más grandes del bosque, pero la casa no fue colocada al centro, sino cerca del acueducto. El jardín se privilegia en la parte posterior de la casa, pudiendo ser visto desde el interior del bosque, como desde la actual avenida Acueducto.

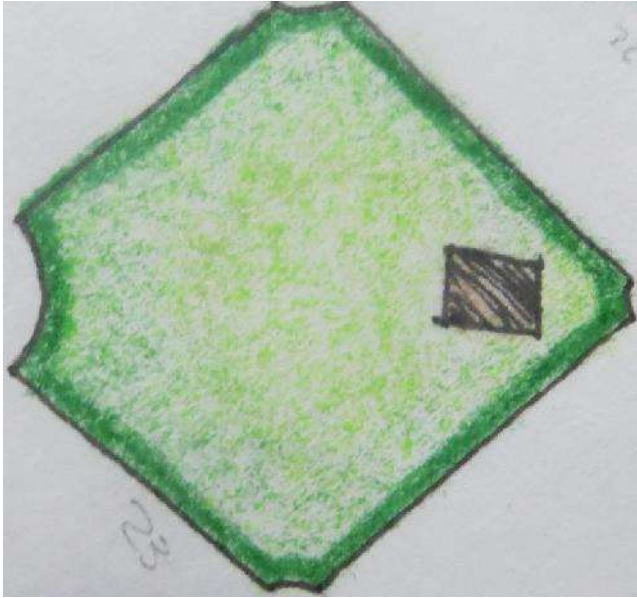


Ilustración 25. Tipología 11. Lote 23. Imagen elaborada por la autora.

La casa de los Macouzet estaba orientada hacia la actual avenida Ventura Puente, dejando al jardín en la parte posterior, pues desde la calle no se lograba ver más allá del lindero con árboles y el andador interior del bosque. Pero desde el quiosco ubicado al interior del paseo, el jardín se lograba apreciar perfectamente.

Las tipologías de los jardines son muy parecidas, pues la constante que observamos son al centro o hacia un costado del lote, generalmente hacia la calle más próxima, esto, probablemente fue para facilitar el acceso tanto de la familia como de los servicios pero generalmente se conservó la particularidad de que el inmueble estuviera rodeado por jardín, aunque fuera una angosta franja con cubresuelos. El diseño de los jardines variaba, según los gustos de los usuarios y dependiendo de la ubicación del jardín, pues se entiende que si era frontal, servía como acceso a la casa, y si era posterior, el uso se volvía privado, aunque pudiera observarse desde fuera del lote.

Debido a las dificultades de muchos de los usufructuarios para cumplir con las obligaciones estipuladas en reglamentos, los lotes cambiaban frecuentemente de concesionario, en ocasiones por traspaso, o por mandato del ayuntamiento, cuando habían faltado a las obligaciones. Lo anterior es importante porque al momento de que el traspaso se llevara a cabo, el concesionario cobraba el valor de los árboles que se habían plantado <sup>52</sup>

Dentro del proceso de los traspasos se realizaban inventarios de las plantas que contenía el lote. Lamentablemente toda esta documentación ya no se conserva, salvo un traspaso del lote 21 en 1903 en donde se anexa la lista del inventario, la cual incluía: 8 duraznos grandes, 14 duraznos chicos, 1 naranjo, 3 ciruelos de España, 2 nísperos, 2 perones, 1 manzano, 1 nogal, 20 perales, 4 amenos, 1 lima, 36 rosa reina, 2 rosa-té y 4 rosas recuerdo, además de un espacio destinado a la siembra de legumbres.<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> Catherine R. Ettinger "El habitar campestre", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*, p 169.

<sup>53</sup> *Ibidem.*





*Ilustración 26. Rosal en el jardín de la familia Jara en el lote 03.<sup>54</sup>*

---

<sup>54</sup> Catherine R. Ettinger "El habitar campestre", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*, p 171.



Las especies que se encuentran en la lista nos da una idea de cómo lucían los jardines del Bosque y del cuidado que el concesionario tenía al momento de hacer la elección de la especie para no romper alguno de los lineamientos del reglamento, además, podemos percatarnos de que la vegetación que se utilizaba es muy diferente a la actual, pues probablemente sólo se conservan los árboles más altos, los que pertenecían al tercer nivel que mencionamos con anterioridad, los árboles de copas altas y sin flores.

## Censo de 1919

Existen censos realizados en el Bosque, en los cuales nos podemos dar una idea de cuán frecuente eran los traspasos y la cantidad de usufructuarios que hubo en pocos años.

La importancia del jardín para el ayuntamiento fue de tal grado que en el año de 1919, se solicitó a los concesionarios del Bosque que proporcionaran un plano en donde se indicara el diseño del jardín existente o en su defecto, el proyecto, incluyendo el tipo de planta y el número de ejemplares.<sup>55</sup> Se desconoce si todos los usufructuarios cumplieron con dicha petición, pues sólo existen dos documentos que muestran el diseño solicitado, y corresponden al lote número 3 y al lote número 19.

El diseño correspondiente al lote número 3, es una acuarela sencilla que fue elaborada con instrumentos de dibujo y en donde se puede apreciar la silueta de los muros de la planta baja de la casa y a los costados de ésta se indica el diseño del jardín de manera muy esquemática, ya que únicamente se muestran las áreas verdes delimitadas por los andadores y las colindancias del mismo lote. En esta imagen no se puede analizar con claridad si en el momento en que se hizo el diseño se respetó lo estipulado en el reglamento respecto a vegetación, pues en el documento encontrado en archivo sólo se utiliza el color verde para indicar el espacio destinado para colocar la vegetación.

---

<sup>55</sup> *ibídem* p 170.

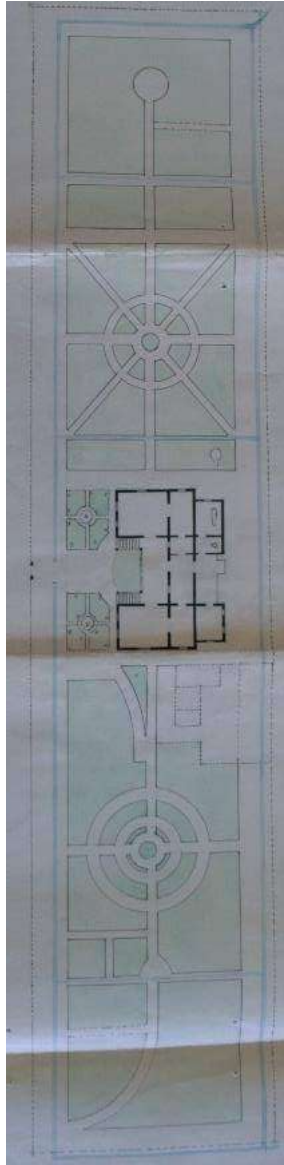


Ilustración 27. Acuarela del lote 3 donde se indica el diseño del jardín alrededor de la casa.<sup>56</sup>

---

<sup>56</sup> *Ibidem* p. 53

A diferencia del esquema presentado para el lote anterior, el diseño que se entregó del lote número 19 fue más sencillo, ya que este no se presentó con un estilo de dibujo, sino que se hizo más a manera de croquis ubicando en el lugar correspondiente el nombre común del elemento vegetal que ahí se encontraba y con sencillas líneas los linderos del lote y el contorno de la casa ubicada al centro del predio, así como también había un estanque y un pequeño cenador. La imagen que se observa fue elaborada para lograr un mejor entendimiento del diseño con el que contaba el lote y facilitar el análisis <sup>57</sup>

En la acuarela elaborada con base en croquis se aprecia que hasta cierto punto se cumplía con lo estipulado en el reglamento, pues se aprecia la línea de arbustos en los linderos del lote, además, de hileras de flores detrás de los arbustos y árboles frutales al centro del espacio libre entre la casa y los linderos. También había un pequeño cenador con violetas en dos de sus lados, un pequeño estanque para almacenar el agua y que probablemente facilitaba el riego del jardín en época de secas, y, contradictoriamente con el reglamento, se observa una fila de alcatraces detrás de los arbustos que delimitan el lote. Se desconoce si en realidad fueron permitidos en fecha cercana al censo o simplemente fue decisión del usufructuario plantarlos en su jardín para que formara del mismo. Lo que nos lleva a pensar si en verdad se respetaba el reglamento o solamente se tomaba como referencia para diseñar el jardín. Lo que sí queda claro es que el jardín formó parte de la vida cotidiana de los concesionarios pues le dedicaban el tiempo necesario para su mantenimiento y eso a su vez, hacía del Paseo de San Pedro

---

<sup>57</sup> *Ibidem.*

un lugar más agradable a la vista del resto de la sociedad o a los visitantes que transitaban por sus andadores.

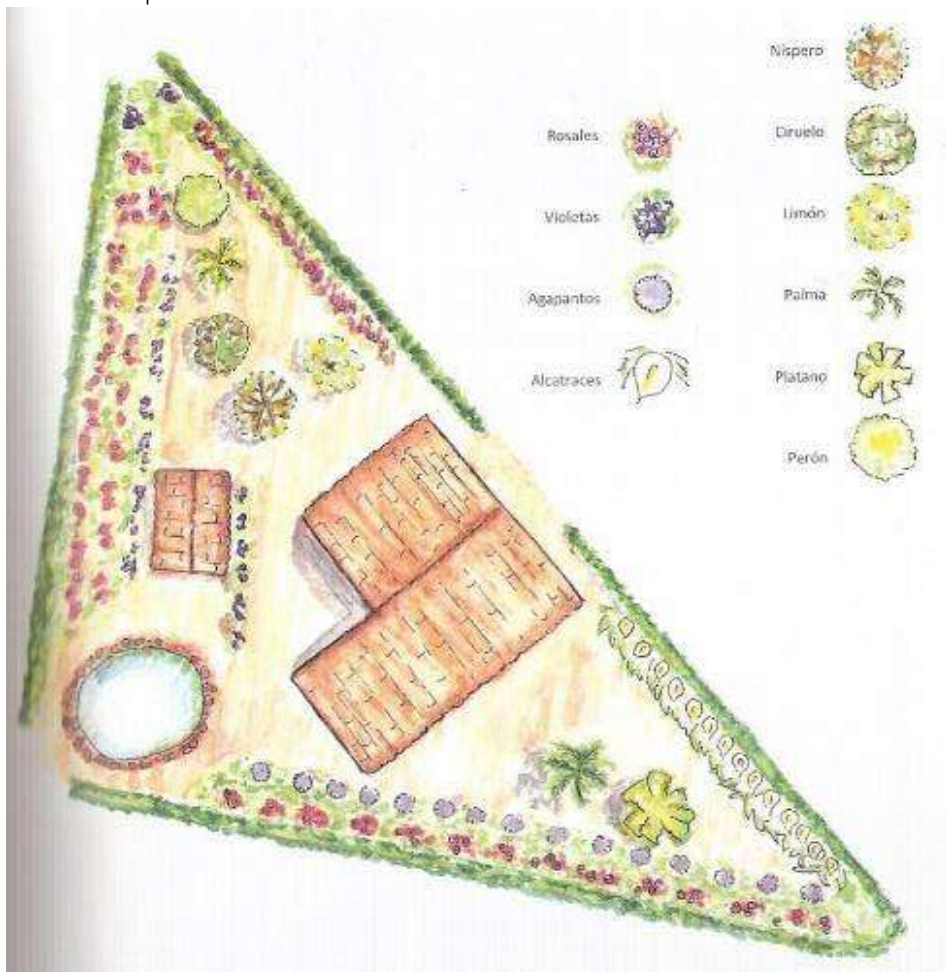


Ilustración 28. Acuarela que ilustra la ubicación de la vegetación en el lote 19 siguiendo el plano original encontrado en archivo.58

<sup>58</sup> *Ibidem*, p. 171

## Los Jardines en las fotografías

Gracias a las fotografías que se obtuvieron del libro *De barrio de indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia*<sup>59</sup> se pudo realizar un análisis para detectar los elementos que formaron parte del jardín de los lotes. Algunas de las imágenes que se seleccionaron para el análisis muestran de cerca la distribución que tenía el jardín, y algunas otras, muestran de manera general la imagen del bosque desde la perspectiva de los andadores o las calles aledañas al mismo. La mayoría de las imágenes son de principios del siglo XX, pero no se tiene la fecha precisa para determinar el año, en cambio se puede observar fácilmente en algunas de ellas la cronología con que fueron tomadas, pues muestran la evolución desde una perspectiva similar. En total, fueron 17 las fotografías que se analizaron, de las cuales, los siguientes elementos fueron los que se detectaron.



Ilustración 29. Jardín del lote 11. Antes de la construcción de la Quinta Catalina. Imagen Catherine R. Ettinger "El habitar campestre", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*, p 162.

<sup>59</sup> Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*

## Los árboles

Los árboles forman la mayoría de las imágenes el contexto, pues desde que se comenzaron a repartir los lotes para que fueran ocupados, la actividad de la reforestación fue llevada a cabo. Lo anterior se puede detectar ya que en algunas fotografías los árboles que aparecen son pocos, a diferencia de otras en donde la vegetación y el follaje de los mismos lucen de manera exuberante. Ubicados tanto en los linderos como dentro de los jardines e incluso hasta en alguna entrecalle del Bosque, los árboles son el elemento principal de los jardines.

## Los arbustos y/o enredaderas en las colindancias

El cumplimiento de los reglamentos se observa en las fotografías, pues en la mayoría de ellas el elemento de la cerca o enverjado se hace presente. Los arbustos forman la línea en donde es el límite del lote. En las fotografías de los lotes ubicados al norte del Bosque, se aprecia la enredadera sustituyendo al arbusto, la cual posiblemente se encontraba sobre una malla o alambres. La altura, que a juzgar por el resto de los elementos se puede determinar, no era muy alta, pero sí lo suficiente para evitar que la saltaran con facilidad.

69

---

## Jardines interiores

Las fotografías generalmente encuadran algún inmueble, pero en algunas en notoria la intención de captar el diseño del jardín, pues se aprecia los pequeños montículos cubiertos con plantas de distintos ejemplares o simplemente con césped, con formas geométricas planeadas y simétricas o con formas irregulares. Algunas otras imágenes muestran pequeñas agrupaciones de manera aleatoria en el lote. Y algunos más, con curiosas estatuillas y casas en miniaturas.<sup>60</sup>

---

<sup>60</sup> *Ibidem* p. 143





Ilustración 30. El "jardín de Flora" en el lote 10.<sup>61</sup>

### Andadores

Los andadores se forman con el espacio entre los lotes. En algunos, el cambio de la textura del piso se nota, en otros, sólo están delimitados por algún elemento y en algunos más, solo son veredas marcadas por el paso constante de las personas.

### Plantas

Las plantas aparecen para completar la imagen de los jardines. Si bien están conformando pequeños grupos, pueden aparecer también de manera aislada destacando por su ubicación, o como remate visual.

---

<sup>61</sup> *Ibidem*, p. 162

## Delimitaciones

Las delimitaciones se refieren a la colocación de elementos pequeños para marcar en dónde termina un área ajardinada, andador o sendero. Las delimitaciones se encontraron con diferentes materiales como losetas rectangulares probablemente de barro colocadas a manera de hilera, losetas cuadradas colocadas de forma vertical a manera de rombo enterradas hasta la mitad, arbustos de muy poca altura, piedras pequeñas de formas irregulares.

Por lo general los dos tipos de losetas se encuentran delimitando los jardines y los lotes (entre el arbusto y la entrecalle), los arbustos enanos están ubicados a manera de mosaicultura alrededor de las fuentes y por último, las piedras delimitan los estanques. El predio urbano del bosque no estaba delimitado por estos elementos, pues las delimitaciones de los lotes en los linderos generalmente eran con cercas.

## Agua

Si bien no es un elemento común, se presenta en las fuentes de algunos jardines y en los estanques. Es un sinónimo de vida, pues de las fuentes se sacaba el agua para abastecer las viviendas y regar los jardines. Las fuentes se llenaban con agua de las tomas o con agua de lluvia. Los estanques fueron para conservar el aire romancista de la época. En general, el predio del Bosque no contaba con drenaje pluvial, pero sí con una ligera pendiente hacia el sur, aunque actualmente en algunas partes el agua de la lluvia se sigue estancando.

## Bancas

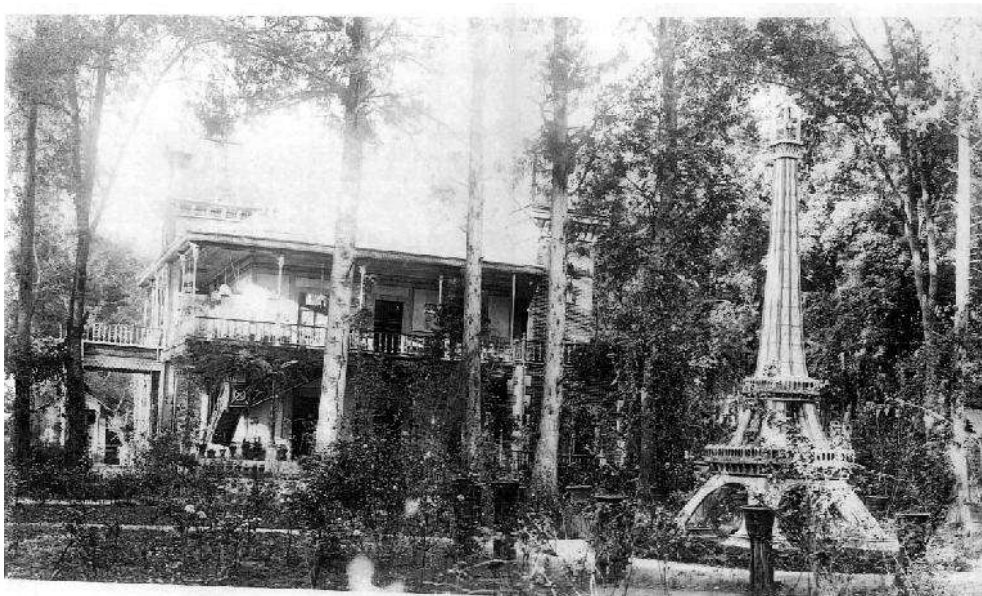
Las bancas forman parte fundamental de los parques y paseos. Generalmente se ubican debajo de la sombra de un frondoso árbol, rodeando el quiosco, en algún rincón del jardín o en las pequeñas glorietas en donde convergen las entrecalles del Bosque.

Los materiales con los que están hechas varía dependiendo del momento en el que fue tomada la fotografía. Algunas (las que aparecen en las fotografías más antiguas) son de madera, otras de piedra y algunas más (probablemente de años más cercanos) de concreto las cuales poseen algún particular diseño.



## Macetas y remates visuales

Las macetas son elementos que aparecen de manera esporádica en las fotografías. Se localizan sobre pedestales a lo largo de los andadores o como elemento aislado ubicado estratégicamente para tener un mejor aprecio del elemento vegetal. Los remates visuales generalmente se observan sobre las entrecalles, y en menor instancia, en los jardines.



*Ilustración 31. Otra vista del "jardín de Flora" donde se aprecian los remates visuales.<sup>62</sup>*

## Rocallas

Las rocallas aparecen exclusivamente en las fotografías de los estanques, siendo colocadas junto a construcciones que se ubican sobre o junto al agua.

Algunas de las fotografías muestran la ubicación de los elementos de forma precisa, otras muestran el contexto en general. Es necesario aclarar que los elementos no se repiten en cada una de las imágenes, pero sí aparecen de manera

---

<sup>62</sup> *Ibidem*, p. 162

constante, logrando entender mejor la imagen de los jardines del Bosque ya que fueron tomadas en diferentes puntos y en diferentes años.

Los estilos inglés y francés tuvieron influencia en el diseño de los jardines. Recordemos que el estilo francés, como se mencionó con anterioridad, estaba regulado por formas geométricas definidas y distribuidas de manera simétrica generalmente, en los interiores de los jardines las plantas estaban colocadas para seguir con el diseño de los parterres. Todo estaba en orden y disciplina. Por otro lado, el jardín inglés era más natural, continuaba con la topografía, las plantas estaban amontonadas sin orden aparente, había conjuntos boscosos y estanques con fauna. Alguna banca era privilegiada para tener una vista desde donde los detalles se pudieran apreciar. La sensación que daban era de la naturaleza sin haber sido modificada por el hombre, cuando en realidad se habían modificado para ese fin.

Los jardines del Paseo de San Pedro eran muestra del gran escenario que el Bosque brindaba a la ciudad. Es importante destacar que la impresión que daba en general era la de una vegetación silvestre y natural, sin tener alguna modificación aparente hecha por el hombre. Era un espacio en donde la vegetación tenía el papel principal y todo gira en torno a ella, el diseño, la distribución, las entrecalles, inclusive la arquitectura misma.

Poniendo más atención, había escenarios artificiales y naturales, contradictoriamente uno junto al otro inclusive, en el mismo lote. Ejemplo de ello es el jardín de Flora que estaba ubicado en el lote 10, en donde se logra apreciar el diseño del jardín a base de parterres y andadores geométricos en donde la vegetación estaba colocada de manera arbitraria y sin orden aparente, pero observando las fotografías detalladamente se logra apreciar el diseño con el cual estaban colocadas.

Otro escenario artificial pero que a su vez lucía como natural fueron los lotes donde se ubicaban los estanques, pues parecía que ya estaba ahí y el contexto se fue colocando para hacerlos resaltar. El estanque era el atractivo principal, y entorno a ellos se formaban los andadores, se colocaban las bancas y se

elaboraban los jardines con algunas plantas y árboles agregando un "plus", elementos miniatura. Los estanques fueron parte de movimiento romántico inglés en los jardines que estaba de moda en la época, pues incluso tenían patos para dar una sensación de un ambiente natural.

Como ya se ha venido mencionado a lo largo del documento, debido a las dificultades de muchos de los usufructuarios para cumplir con esas obligaciones, los lotes cambiaban de concesionario con frecuencia, en algunas ocasiones por traspaso y en otras, por iniciativa del ayuntamiento, ya que estaba facultado para recoger las concesiones por incumplimiento de las normas. Aunado a los escenarios artificiales que parecían naturales, tenemos los que no fueron modificados, es decir, de los que estuvieron sin el cuidado del concesionario en donde la vegetación no tuvo el mantenimiento adecuado y creció de forma natural, estos lotes brindaban un aspecto de naturalidad y un aire de silvestre en el Paseo.

Los reglamentos establecían que las casas debían estar colocadas al centro del lote, para dar oportunidad de realizar el diseño del jardín entorno a ella y así se lograra observar desde distintos ángulos dentro de la casa como circulando por las entrecalles del Paseo.

---

*“...El Bosque de San Pedro es majestuoso, imponente, hermosamente triste. Más que Paseo se me figura aquel un enorme monasterio de árboles... Cuando el viento agita sus hojas se escucha como colosal murmullo de oración, como un salmo cantado a media voz por innúmeros monjes en algún coro gigantesco...”<sup>63</sup>*

---

---

<sup>63</sup> Gerardo Sánchez, “Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia. La construcción simbólica de un espacio social”, en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.), De Barrio de indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia, México, Miguel Ángel Porrúa, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, 2012, p 105.

# El Bosque Cuauhtémoc y la vegetación en el 2015.



Ilustración 32. Escultura de la libertad en el Paseo de San Pedro. Tomado de Gerardo Sánchez, "Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia. La construcción simbólica de un espacio social", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.), *De Barrio de indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia, México*, Miguel Ángel Porrúa, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, 2012, p 97.

Para entender mejor el cambio que el antiguo Paseo de San Pedro ha tenido desde principios del siglo XX se ha realizado una descripción de algunos de los elementos que había en el Bosque, para esta descripción, se analizaron algunas de las fotografías publicadas en el libro “De barrio de Indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia”<sup>64</sup>, las cuales se seleccionaron porque brindan una imagen más clara del jardín y, además, muestran el contexto que los rodeaba, como las entrecalles del Paseo y las calles delimitantes del Bosque. Se realizó un reconocimiento en el lugar para identificar la perspectiva desde la cual fueron tomadas y así poder realizar una comparación de los jardines y su vegetación.

Se detectaron algunos elementos que fueron clave para ubicar la perspectiva de la fotografía, como eran las entrecalles y los lotes, las casas de veraneo y otras construcciones, otras por la información que el libro brinda sobre ellas y algunas más por los árboles que aún permanecen en el sitio y que fueron reconocidos por la forma del tronco y sus ramas.

Se puede apreciar el cambio de la vegetación desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, que es aproximadamente el tiempo que abarcan las fotografías seleccionadas, y en comparación con el estado actual, se observa la disminución en la cantidad de ejemplares.

Se presentan 11 fotografías como ejemplo del estado del antiguo Paseo de San Pedro con el actual Bosque Cuauhtémoc.

---

<sup>64</sup> Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*





*Ilustración 33. Imagen de la casa del lote 18 a principios del siglo XX.<sup>65</sup>*



*Ilustración 34. Ilustración 5. Vista del actual Museo de Arte contemporáneo Alfredo Zalce. Fotografía por la Autora.*

---

<sup>65</sup> Silva Andrea, "El Museo de Arte Contemporáneo Alfredo Zalce" en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. Cit.* p.185.

El cuidado de los jardines en las residencias de veraneo fue fundamental para la imagen del Bosque Cuauhtémoc, pues, como ya se mencionó anteriormente, en la reglamentación de los concesionarios se estipulaban las normas que regían a la vegetación, de las cuales podemos apreciar algunos de esos elementos en ésta fotografía del lote 18 donde podemos observar un jardín en el que no se percibe orden aparente y, además, da la impresión de que se arrima a la casa y cubre la fachada con su follaje. Se logra apreciar algunos elementos como yucas, rosales, árboles frutales y la cerca formada por arbustos, presumiblemente de algún tipo de pino que parece podado en la parte inferior para dar paso al follaje en la parte superior. Los árboles se observan dispersos en el jardín, como si estuvieran de forma aleatoria. La imagen actual de los jardines que aún se conservan es completamente diferente ya que ha sido el resultado de un proceso de cambio a lo largo de varias décadas. La función del lote 18 y el inmueble actual hacen que el jardín se vuelva un elemento secundario, aunque aún se conserva la transparencia, pues se permite ver a través de la reja el interior del lote. En este caso, el sentido de la transparencia no se ha perdido en el transcurso del tiempo y se permite observar desde afuera cómo es el jardín que rodea el lote, se sigue conservando esa característica.

Caso contrario son los lotes 15 y 19, donde en décadas atrás la vegetación no permitía ver lo que había dentro del lote, pues más allá del emberjado del lote 19 cubierto por enredadera y el follaje de los árboles únicamente se logra distinguir un árbol de joven aspecto. Curiosamente el lado de ese mismo lote que queda de frente a la cámara tenía un acceso con un techo a dos aguas y una puerta de madera.



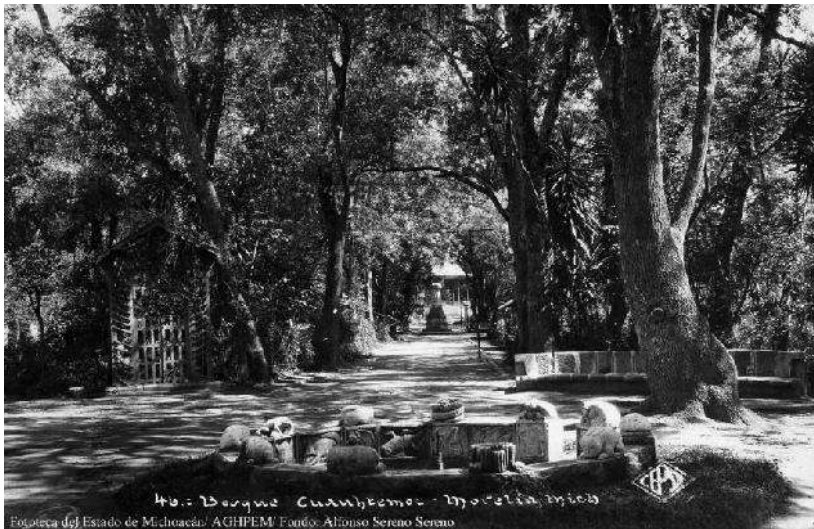


Ilustración 35. Fuente con esculturas zoomorfas, al fondo el quisco.<sup>66</sup>



Ilustración 36. Vista hacia el quisco desde donde se encontraba la fuente. Fotografía por la Autora.

---

<sup>66</sup> Sánchez Gerardo, "Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia" en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. Cit*, p. 90.

Del lado del lote 15, la vegetación es más silvestre, dando la impresión de maleza, a excepción de algunas yucas que presentaban una altura considerable y árboles de una altura tal que en la imagen no se aprecia el follaje. También se logra observar una banca y la fuente con esculturas y grabados de animales que estaba rodeada de pasto. Regresando al tema de la transparencia que permitía observar con libertad lo que había en los jardines, vemos que en este punto del Paseo<sup>67</sup> no se tenía, pues sólo logramos apreciar como los árboles formaban una especie de túnel para llegar al quiosco, privilegiándolo como remate visual, pero sin permitir observar el interior del lote.

En la actualidad, en esta parte del Bosque la fuente ya no está, ni la banca, pero sí logramos apreciar como la ausencia de algunos árboles y desaparición de muchas de las plantas que conformaban los jardines permite que la visual vaya más allá del perfil de la entrecalle dejando ver los lotes más cercanos al quiosco.

Ya que hemos tocado el tema del quiosco, cabe mencionar que desde que se trazó el Paseo a finales del siglo XIX<sup>68</sup> hasta las primeras décadas del siglo XX la glorieta del quiosco conservó sus dimensiones, pero probablemente en el transcurso de la segunda mitad y principios del siglo XXI esas dimensiones han cambiado. Lo anterior lo podemos observar en estas fotografías donde el cambio es notorio. La fotografía antigua fue ubicada sobre la glorieta del quiosco con vista hacia el lote 11. Claramente fue tomada en una de las edades más temprana del Paseo, pues la parte central de la glorieta únicamente se encontraba delimitada por una sencilla cerca de madera, y no existía el trazo de los jardines. La distancia de lo que presumiblemente sería el espacio destinado a la circulación entre lo que presumiblemente era el espacio destinado al quisco y los jardines con respecto al lindero del lote era mucho menor a lo que hoy es. Actualmente, en la misma perspectiva de esta fotografía, no se logra apreciar los jardines del quisco, así como

---

<sup>67</sup> Que para la fecha en que fue tomada la fotografía, ya habían cambiado el nombre del Paseo por el de Bosque Cuauhtémoc, pues al fondo de la entrecalle se aprecia el pedestal sobre el cual descansaba la estatua de Cuauhtémoc.

<sup>68</sup> Vargas Chávez, Jaime Alberto, "El Paseo de San Pedro. Proyecto urbano y Conformación legal", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. Cit.*, p. 64

tampoco las bancas. Probablemente ninguno de los elementos vegetales coincide en esta fotografía. El lindero del lote se ha recorrido para dar paso a la banqueta donde actualmente se encuentran pequeños estanques de venta de comida y algunas bancas. Las modificaciones que se han hecho en esta parte del Bosque han afectado de manera directa a la vegetación, pues se ha tenido que quitar para dar paso a los pavimentos y suelos que se han introducido.



*Ilustración 37. Dama en el Bosque de San Pedro. Al fondo la casa de "La Charola", 1916, fotógrafo anónimo. Fotografía particular de María Esperanza Macouzet Zamacona. Tercer lugar categoría "Arquitectura y paisaje" en el Segundo Concurso de Fotografía Antigua de Morelia (2010).<sup>69</sup>*

---

<sup>69</sup> Sánchez Gerardo, "Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. Cit*, p. 68.



*Ilustración 38. Vista actual hacia el lote 11. Fotografía por la Autora.*

Otro ejemplo de la reducción de áreas verdes son estas fotografías, pues ambas fueron tomadas desde el interior del quiosco y las bancas de madera están visiblemente más cerca del quiosco y el espacio destinado para la circulación es más estrecho dando como resultado que el lindero del lote estaba más cerca de la glorieta. Prueba de lo anterior está en la fotografía actual, donde las bancas metálicas están más lejos y la superficie del lote ha disminuido, pues se tomó parte de él para hacer de los jardines y la glorieta más amplios, además de haber introducido una banqueta con más bancas y algunos árboles en donde la glorieta limita colinda con el lote 16. También logramos observar un ensanchamiento en la entrecalle que lleva al monumento a Cuauhtémoc. El cuanto a la vegetación, la fotografía antigua fue tomada antes de la etapa de reforestación del Paseo, pues percibimos que los elementos que aparecen son menos que los que se observan en fotografías posteriores e incluso en la actualidad. Los elementos que contenía la glorieta han sido reemplazados o cambiados por otro, ejemplo de ellos es el



poste de luz que ha sido cambiado por otro de diferente aspecto y el pedestal con la maceta que actualmente no está en los jardines.



*Ilustración 39. Vista desde el quisco hacia el norte del bosque.<sup>70</sup>*



*Ilustración 40. La actual vista hacia el norte del antiguo Paseo de San Pedro. Fotografía por la Autora.*

---

<sup>70</sup> Ettinger, Catherine R., "El habitar campestre", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. cit.* p 143.

Otro ejemplo de esta glorieta y su contexto inmediato está en las siguientes fotografías donde Las dimensiones no tienen relación entre una y otra imagen, así como los jardines del quiosco no comparten el mismo diseño. El elemento del pedestal con la maceta lo observamos de nuevo en la fotografía antigua, al igual que las bancas de madera, lo que nos dice que ésta fotografía y la anterior fueron tomadas en la misma etapa del Paseo, pues comparten el mismo diseño de los parterres y la misma disposición de los pedestales. Probablemente la ampliación de la glorieta fue para cubrir la necesidad de brindar un mayor espacio para los eventos que se realizaban, pero ese cambio originó una reducción en los lotes cercanos al lugar así como también una disminución en la vegetación que vemos ligeramente compensada en los árboles de joven aspecto ubicados entre las bancas.



Ilustración 41. Alameda del quiosco central del Bosque Cuauhtémoc. Fototeca del Estado de Michoacán, AGHPEM.<sup>71</sup>

---

<sup>71</sup> Sánchez Gerardo, "Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. Cit.*, p. 93.



*Ilustración 42. Glorieta que rodea al quiosco central. Fotografía por la autora.*

La venta de comida y las bancas con mesas han sido el resultado de la necesidad que se tiene al desempeñar las actividades en los lotes 17, 21 y 24.

Estas actividades son los juegos infantiles y la pista de BMX, que han cambiado la percepción que la sociedad tiene sobre la imagen del Bosque. Ejemplo de ello es el lote 17, donde se introdujo un estanque como un elemento complementario al imaginario del Paseo, pues tenían formas orgánicas y jardines creados a partir del estanque, bancas bajo la sombra de los árboles, elementos miniatura y patos. Este espacio brindaba un escenario para el disfrute de la naturaleza, pues recordemos que espacios como este no eran comunes en la ciudad e invitaban a pasar un rato agradable bajo la sombra de algún árbol.

Actualmente en este lote se ubica una pisata de skate la cual probablemente fue creada a partir de la fosa del estanque, y unos juegos infantiles que se extindieron hasta el lote 21.





Ilustración 43. El quiosco visto desde el lote 17.<sup>72</sup>



Ilustración 44. Antigua ubicación del estanque, se puede observar el quiosco al fondo. Fotografía por la autora.

---

<sup>72</sup> Sánchez, Gerardo, "Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. Cit.*, p. 95.



En otra perspectiva del mismo estanque encontramos una curiosa banca que rodea a un árbol sobre el agua, brindando una prueba más del romanticismo de la época. En esta fotografía no logramos apreciar el lindero del lote, pues se pierde con la entrecalle que termina con una banca y una luminaria para dar paso a la hiera de arbustos de lo que presumiblemente era el lote II. Nuevamente observamos a un pato, lo cual es prueba de conservación de la especie en esta parte del Bosque. En esta etapa del Bosque vemos que la vegetación ya había sufrido una reforestación, además de la introducción de plantas ornamentales, pues como las normas lo dictaban, formaban parte de los jardines. El deterioro de los árboles se hace presente en algunos ejemplares que perdieron sus ramas. El uso actual de este espacio a creado la necesidad de protección, lo que ha dado como resultado el uso de elementos que no permitieron conservar la continuidad del espacio, pues evita ver la entrecalle. Parece un poco complicado como el imaginar que en este lote existiera un estanque, pues la inclusión de los juego infantiles han roto el contexto del resto del Bosque.



Ilustración 45. Vista desde el estanque hacia el lote 11.<sup>73</sup>



Ilustración 46. Antigua ubicación de la jardinera en el estanque. FA.

---

<sup>73</sup> Sánchez, Gerardo, "Fiesta, ocio, pasiones crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. Cit*, p. 101.

Otro de los lotes en donde las actividades que realizaban han cambiado es en el lote 14. En las primeras décadas del siglo XX fue utilizado para brindar un servicio, el de baños, de ahí viene el nombre que tenían, "los baños del 14". La imagen con la que se cuenta de este lote nos ayuda a entender cómo era el exterior del inmueble, pero nosotros hablaremos del jardín. Bien conocido es que no se podía circular en el interior del Bosque con automóviles, prueba de ello son los pilotes que se observan en la fotografía, pues seguramente se colocaron para seguir manteniendo la circulación exclusivamente peatonal. Los elementos vegetales no aparecen haber formado parte primordial del lote, pues más allá del pequeño jardín ubicado la frente, no se observa prueba de su cuidado. Probablemente los baños del 14 estaban ubicados sobre el lindero del lote que daba hacia el acueducto, por eso vemos la plazoleta en forma de media luna que separaba a las entrecalles y al lote de la calle. Los árboles únicamente se encuentran en el pequeño jardín frontal, y parecen ya de avanzada edad, aunque para la etapa del Bosque en que fue tomada la fotografía ya se había llevado a cabo la reforestación. Actualmente, al centro del lote observamos una especie de meseta en donde probablemente se encuentre parte de los restos de la estructura del inmueble, además de que la pequeña plazoleta aparece un nivel más alto del resto del lote. No se sabe con certeza si el lote fue reducido (al igual que los que rodean al quiosco) para las remodelaciones de la plazoleta. El nivel que tiene está empatado con la calle, pues seguramente al pavimentar la calle, la plazoleta se elevó de nivel para empatar con esta. En esta parte del Bosque, la vegetación parece un poco más abundante que en otros puntos, además, se ve el interés de preservarla. La actividad actual de este lote es meramente de esparcimiento, pues no se desarrollan actividades específicas como en el 17, 21 o 24.



*Ilustración 47. "Los baños del 14".<sup>74</sup>*



*Ilustración 48. Vista hacia la posible ubicación de los "baños del 14"*

---

<sup>74</sup> Tapia, Aideé, "Recreación y esparcimiento en el Bosque Cuauhtémoc", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. Cit.*, p. 275.

Recordemos que la actividad primordial del Bosque no fue habitacional, pues la idea de ir a pasear era atractiva para quienes habitaban la ciudad, sin embargo, el ir a pasear no solo implicaba observar la vegetación de los jardines, sino también las casas de veraneo que había. La casa de José Ugarte en el lote 09 es ejemplo de ello. La fotografía que se presenta en este apartado es muestra del estilo del Paseo, pues la calle cubierta de hojas y la sombra de los árboles proyectándose sobre ellas, hace que se tenga una sensación de nostalgia. Aparentemente no se tenía el debido cuidado respecto a la vegetación, pero recordemos que en la normatividad se estipulaba que una vez a la semana debían barrerse las calles. La vegetación se ve abundante, pues al fondo de la imagen, más allá del pedestal con el busto, se aprecia como los árboles logran formar algo parecido a un túnel, y aun lado de la entrecalle aparece para lograr algo parecido a un muro verde, pues seguramente se trata de una planta trepadora que aprovechó los troncos de los árboles cercanos. En el lote 09 vemos como también cubrió por completo la cerca del lindero. Existen dos árboles que se conservan hasta la actualidad, o al menos, con los que se encontró similitud.





*Ilustración 49. Casa de José Ugarte. Lote 9. Una de las calles interiores de del Paseo de San Pedro.<sup>75</sup>*



*Ilustración 50. Actual apariencia de la calle colindante al lote 9. Fotografía por la autora.*

---

<sup>75</sup> Sánchez, Gerardo, “Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia”, en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. Cit*, p. 69.

El cambio de uso de suelo se dio también en los lotes del poniente, donde actualmente sólo se conserva el número 03, pero hablaremos de otro lote, el que perteneció a la familia de José Jara Peregrina, el lote 02. En la fotografía se aprecia la casa de la familia Jara, pero es aún más notorio el papel de la vegetación, pues a ambos lados de la calle se aprecian las hileras de árboles, además, se hace evidente el respeto por la vegetación y el cumplimiento de los reglamentos. Actualmente este lote es una institución educativa, pero algunos ejemplares se conservan. El trazo de la calle ha afectado un poco la dimensión de los lotes, pues se tomó parte de ellos para destinarlos como banquetas. Este es un claro ejemplo del cambio que se ha tenido de un siglo a otro, pues el equipamiento ha aumentado, al igual que los usos del suelo, ejemplo de ello es la fila de carros estacionados en un costado de la calle.



*Ilustración 51. Fotografía hacia el sur con el Paseo de San Pedro al lado izquierdo.<sup>76</sup>*

---

<sup>76</sup> Sánchez, Gerardo, "Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. Cit*, p. 104.



*Ilustración 52. Vista de la actual calle Justo Mendoza con el Bosque en el perfil izquierdo. Fotografía por la autora.*





Ilustración 53. Estanque con jardín japonés. AF-IIH, UMSNH. Colección Gerardo Sánchez Díaz.<sup>77</sup>



Ilustración 54. La "Fuente de los patos". Fotografía por la autora.

---

<sup>77</sup> Ettinger, Catherine R., "El habitar campestre", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. Cit.*, p. 154.

La fuente de los patos (llamada así por la especie que ahí vive) es conocida actualmente porque es un punto de interés para los visitantes, sobre todo para los niños, además de la cercanía que guarda con el hospital infantil, pues se ubica entre la calle Justo Mendoza y la glorieta formada por los lotes 6, 7 y 10.

El estanque que originalmente se ubicaba ahí daba la impresión de haber salido de un cuento de hadas, pues era un espejo de agua en medio de un bosque. En él había un pequeño pabellón oriental que aparentemente estaba sobre el agua.

Este particular espacio del Paseo es uno de los pocos recordados, tal vez porque los registros sobre este espacio son insuficientes o porque la memoria de este lugar se ha perdido en las generaciones, pero es importante recalcar la importancia que tenía este tipo de escenarios, pues ahora sabemos que fueron dos los estanques que existieron en el Bosque.

---

*“...Hace años que San Pedro era un bosque frondoso, donde árboles seculares ostentaban sus anchas copas y su lustroso follaje...”<sup>78</sup>*

---

---

<sup>78</sup> Sánchez Gerardo, “Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia”, en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coord.), *De Barrio de Indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia*, Miguel Ángel Porrúa, UMSNIH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, México, 2012, p. 74

# Propuesta de intervención

La casa del lote 04 actualmente está desocupada y en comparación con el resto de las residencias del Bosque es de menores dimensiones y materiales más nobles como el adobe y la lámina, es el último ejemplo que queda de las casas de menores dimensiones y materiales perecederos que observamos en algunas fotografías. Una casa sencilla que no llama la atención ha sufrido varios cambios, pues cubriendo las necesidades que la sociedad demanda ha sufrido ampliaciones y anexos que actualmente están en desuso. El deterioro del tiempo y la falta de interés por el cuidado del inmueble ha afectado también a lo que una vez fue el jardín. En octubre del 2013, el lote 04 del antiguo Paseo de San Pedro pasó a ser propiedad de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo<sup>79</sup>. Dicha institución dará uso al inmueble realizando las restauraciones necesarias.

En este apartado se hace la propuesta de intervención para el jardín del lote 04 del antiguo Paseo de San Pedro, retomando elementos que existieron en el Bosque a principios del siglo XX, así como ejemplares vegetales y características de los extintos jardines.

---

<sup>79</sup> Plática con Dra. Catherine Ettinger, octubre 2013.



La propuesta consiste en la incorporación de varios elementos característicos de los jardines, como son los arbustos en el lindero del lote, los estanques, árboles y plantas.

La disposición de los elementos está basada en los diseño de los jardines del Paseo, donde los estilos francés e inglés se mezclan para formar uno solo. Tomando en cuenta los reglamentos, se colocó árboles y arbustos en el lindero del lote, además, una franja de flores estacionales junto al lindero oriente del lote. Un área de árboles frutales entre los cuales se encuentran manzanos, perales, duraznos, nísperos, naranjos. Se hicieron parterres para la ubicación de rosales y flores de ornato.

Se colocaron dos estanques, para recordar los estanques que existieron en el Bosque, de los cuales sólo queda la “fuente de los patos”, además, se ubicaron algunas bancas cerca de ellos para brindar la oportunidad de disfrutar del jardín.

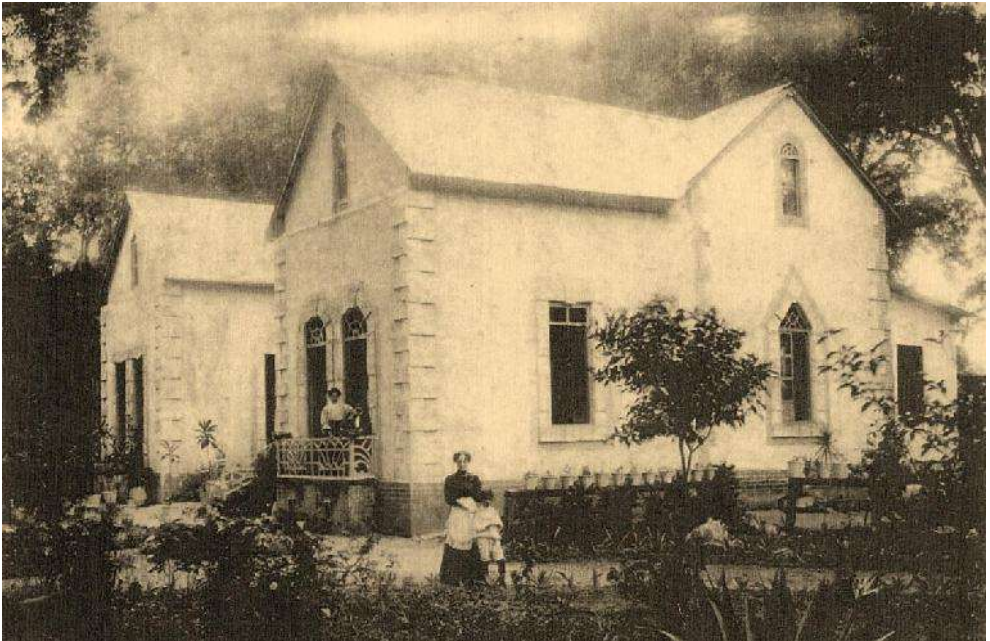
*Ilustración 55. Propuesta de intervención.*

---

*Hay mucha sombra; no se ve nada; pero vemos luciérnagas, es decir, vemos aire...*

---

# Reflexiones finales



102

*Ilustración 56. Casa del lote 03. Apreciamos que se ubicaba al centro del lote, rodeada por el jardín. Imagen tomada de Gerardo Sánchez, "Fiesta, ocio, pasiones y crimen en el Paseo de San Pedro de Morelia. La construcción simbólica de un espacio social", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) Op. Cit., p. 83.*

Así pues, la conformación del Paseo de San Pedro, (que tuvo su origen en un barrio de indios, después planeado como Paseo de San Pedro y más tarde como Bosque Cuauhtémoc)<sup>80</sup> para los habitantes de esta capital michoacana, se realizó con la idea de ser un espacio en el cual la sociedad podía transitar por las tardes o acudir a eventos organizados para la recreación. La diferencia de éste con otros desarrollados en el resto del país, fue que desde su origen se concibió con la idea de fusionar un paseo para la sociedad en general con un desarrollo habitacional para la clase adinerada de la ciudad.<sup>81</sup> Por lo tanto, el Paseo de San Pedro no fue propiamente un paseo aunque las actividades desarrolladas por la sociedad fueran las propias de uno, así como tampoco fue un fraccionamiento campestre destinado exclusivamente al uso habitacional, sino que fue un híbrido entre estos dos espacios, es por eso que no se puede catalogar como ninguno de los anteriores, ya que las actividades que se realizaban eran propias de ambos espacios.<sup>82</sup>

El deterioro de los jardines comenzó con la falta de sustento económico para conservar los lotes del Paseo, así como también el uso para el cual se destinaron algunos de estos lotes.<sup>83</sup> . Aunado a esto, los traspasos de las propiedades también afectaron de forma directa a la vegetación, pues el interés por las plantas y su distribución cambiaba de un usufructuario a otro. La naturaleza ha contribuido también al cambio de los jardines a través de los años, y en la actualidad, se desconoce la mayor parte de la información que nos permite darnos una idea de cómo eran éstos. Es importante realizar una recopilación de esta información, ya que el Bosque ha sido parte integral del desarrollo de esta ciudad.

---

<sup>80</sup> Jaime Alberto Vargas Chávez, "El Paseo de San Pedro. Proyecto urbano y Conformación legal", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*, p. 50

<sup>81</sup> Tomado de Catherine R. Ettinger "*El habitar campestre*", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila (coords.) *Op. Cit.*, p 132.

<sup>82</sup> *Ibidem.*

<sup>83</sup> El uso de los lotes del Paseo de San Pedro fue habitacional, salvo por un lote que tenía baños públicos y otro que fue destinado para el Tívoli, en estos el jardín pasó a segundo plano.



Otro elemento que está ausente en la mayoría del área que el Bosque cubre, es la continuidad, ya que por la inclusión de estacionamientos, lotes bardeados o cercados, ampliaciones de los inmuebles y hasta el mismo uso que actualmente desempeñan imposibilita el hecho de contar con un jardín, como es el caso del lote 22 en donde gran parte del área destinada al jardín se ha convertido en estacionamiento y ampliaciones, o el lote 10 donde se encuentra el hospital infantil y el jardín ha ido disminuyendo. En el lote 24, que actualmente es una pista de BMX, el jardín prácticamente ha desaparecido.

Actualmente la imagen que el Bosque da es de un espacio para la recreación y el descanso, pero posee algunos espacios que por su ubicación son pocos transitados y han adquirido un aspecto descuidado. Por otro lado, la estadía de los usuarios es, generalmente, de paso, ya que el recorrido por las calles interiores del Bosque representa una forma para llegar más rápido a su destino.

En la actualidad, la función que desempeña este espacio es meramente de recreación y descanso, ya que ofrece un área amplia para una agradable estadía o un relajado paseo. Existen también, algunos puntos dentro de él que por su aspecto no son del agrado de los transeúntes y se observan en cierto estado de deterioro. Además, algunos de los inmuebles que se conservan son sede de instituciones y oficinas públicas, siendo parte importante de lo que caracteriza al Bosque, pues las personas que acuden a estas instancias administrativas son parte de los transeúntes que forman parte de la vida del Bosque.

Cuando las personas escuchan la palabra jardín, algunas piensan en un espacio donde hay pasto y está al descubierto, otras imaginan un lugar donde hay plantas y árboles, pero para la mayoría es un espacio donde se puede descansar y estar en contacto con la naturaleza.

Recordemos que el ideal del Bosque se interesó más en la conjunción de un lugar destinado a las casas de veraneo y a la recreación pública, cumpliendo con su cometido hasta entrado el siglo XX, y haciendo de los jardines de los lotes el atractivo principal. Las actividades que se desarrollaban iban desde las tardes de

serenatas los domingos por la tarde<sup>84</sup>, ir a comprar tamales a la “Casa del Jazmín”<sup>85</sup> hasta las vendimias de frutas y flores en las puertas de las casas<sup>86</sup>, lo que hacía del Paseo un espacio para la convivencia social.

Como ya hemos mencionado anteriormente, el uso de los lotes fue habitacional, salvo algunos donde se utilizaron para proporcionar servicios, tales como los baños o el Tívoli, algunos otros fueron destinados para crear escenarios románticos como los estanques. Pero lo que hacía del Paseo un espacio importante para la ciudad fueron los jardines de las casas, que contenían variados árboles frutales, amapolas, garbancillos, rosas de Castilla, rosas de Jericó, espuelas de caballero, árboles de durazno, chabacanos, perones, higos, limas, naranjas, limones y aguacates<sup>87</sup> entre otros, pues brindaban un variado paisaje al paseante. Los jardines se creaban para rebasar a la misma naturaleza, ejemplo de ello fueron los lotes de los estanques y del Jardín de Flora.

---

<sup>84</sup> *Ibidem*, p. 77

<sup>85</sup> *Ibidem*, p. 86

<sup>86</sup> *Ibidem*, p.86

<sup>87</sup> *Ibidem*, p. 85



Ilustración 57. El Jardín de Flora.<sup>88</sup>

Actualmente, se tiene una pérdida del espacio verde, pues se han construido anexos a los inmuebles existentes y estacionamientos, lo que ha dado como resultado una disminución en el área verde del Bosque.

Ejemplo de ello es el lote 22, donde se ubican oficinas administrativas en el inmueble, se construyeron anexos y el resto del lote se convirtió en estacionamiento, dejando únicamente un pequeño jardín frontal.

Otro lote que también aparece ocupado en su totalidad es el lote 10, donde el Jardín de Flora residía y ahora está ocupado por un servicio noble, el Hospital Infantil. Más allá del beneficio que brinda este inmueble a la ciudad, vemos

---

<sup>88</sup> Ettinger, Catherine R., "El habitar campestre", en Catherine Ettinger y Carmen Alicia Dávila, *Op. cit.* p 163.

reducida el área verde, pues el hospital tiene el estacionamiento en el resto del lote dejándolo prácticamente sin jardín, además de que los familiares de los pacientes acampan en el lote 06, reduciendo el área de este lote.

El lote 13, en menor cantidad, pero también ha afectado las áreas verdes, pues en su interior también hay estacionamiento, aunque el jardín se observa más allá de la mitad del lote. El lote 23, ocupado actualmente por un museo, al igual que el 18, el jardín se ha conservado, pues no hay estacionamiento en ellos pero ha pasado a tomar un papel secundario.

Los lotes del sur del antiguo Paseo, 17, 21 y 24, están ocupados por juegos mecánicos infantiles y una pista de BMX respectivamente, dejando casi nulas las áreas verdes.

Es así como observamos que los cuatro lotes más grandes del Bosque están actualmente ocupados por oficinas administrativas, servicios de salud o equipamientos urbanos, y algunos más han cubierto las necesidades que la sociedad demanda, pero se han olvidado de que es un espacio destinado para recreación y el contacto con la naturaleza, desarrollando elementos para satisfacer las necesidades sin importar el precio que los jardines pagan.

La continuidad del espacio se ha visto modificada en las cercas y bardas que se han introducido para protección de los inmuebles, pues imposibilita el hecho de observar los jardines de los lotes (que aún los conservan) y rompen con la perspectiva que brinda la entrecalle.



*Ilustración 58. Diferentes cercas se hacen presentes en esta parte del Bosque rompiendo con la continuidad. Fotografía por la autora.*

Aunado a lo anterior, podemos observar la pérdida de la unidad como lote, pues como parte de las remodelaciones y mejoras que tiene el Bosque, se ha implementado el uso de una pista para correr que pasa por la parte interna del lindero de los lotes limitantes del Bosque, disminuyendo aún más su tamaño, y en algunos casos parece partir el lote.





*Ilustración 59. Vista hacia el lote 14 con la pista para correr. Fotografía por la autora.*

Algo que afectó al Bosque notablemente en cuestión de reducción de áreas verdes, fue la pérdida de los lotes del poniente, que como estaban separados por la actual calle Lic. Justo Mendoza, la mayoría de las personas desconocen que pertenecieron al Paseo.

La construcción y remodelación del Bosque Cuauhtémoc ha afectado notablemente la conservación de la vegetación, debido a que, por lo general ha sido necesario el derribar los ejemplares para llevar a cabo las obras. Lo anterior, sin la preocupación de reforestar, ha llevado la imagen de “bosque” a un espacio en donde la vegetación se ve amenazada y minimizada cada vez más.

El transcurso del tiempo ha dejado huella en este lugar, pues ha sido testigo de innumerables cambios en la sociedad a causa de sus necesidades, de las tradiciones que se han perdido, de las que se preservan, y de su aspecto en sí.

El árbol ubicado justo frente al lote 14 es prueba de la falta de conciencia social para cuidar de este espacio. La parte inferior de la rama derecha guarda una colección de chicles que los transeúntes han colocado "a la pasada" por comodidad.



*Ilustración 60. El "árbol de los chicles" ubicado frente al lote 18.*





*Ilustración 61. Vestigio de un árbol talado en el lote 05. Fotografía por la autora.*

La vegetación ha cambiado, como sucede usualmente, la diferencia está en que el interés por preservarla ya no tiene el mismo objetivo, pues como se ha venido mencionado con anterioridad las necesidades de la sociedad actual han cambiado y lo seguirán haciendo conforme el tiempo transcurra.

La vegetación es la parte básica, elemental del Bosque Cuauhtémoc, es lo que lo convierte en un espacio irremplazable para la sociedad moreliana, pues ha sido testigo de la vida de la ciudad desde hace ya bastantes décadas y es de suma importancia seguir conservando este lugar para las generaciones futuras.

Al culminar este trabajo de investigación, aún quedan algunas preguntas sobre este espacio lleno de vida, pues las sensaciones que se generan al caminar por sus andadores bajo la sombra de los árboles, el observar la caída de las hojas en otoño e invierno, y el sonido del viento entre las ramas son indescriptibles, pues el contacto con la naturaleza es para el hombre parte vital de su existencia, ya que rememora nuestro origen y nuestro destino.



*Ilustración 62. Vista de un árbol del Bosque. Fotografía por la autora.*